

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE BELLAS ARTES
ESCUELA DE MÚSICA

**APORTES DE LA ESCUELA JUVENIL DE MÚSICA A LA SOCIEDAD Y
CULTURA DE PANAMÁ**

Por: FABIO ENRIQUE SÁNCHEZ LÓPEZ

8-904-2151

Asesor:

MAGISTER ERICK DE LEÓN

PANAMÁ, 2025

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE BELLAS ARTES
ESCUELA DE MÚSICA

**APORTES DE LA ESCUELA JUVENIL DE MÚSICA A LA SOCIEDAD Y
CULTURA DE PANAMÁ**

Por: FABIO ENRIQUE SÁNCHEZ LÓPEZ

8-904-2151

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR
POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN BELLAS ARTES
CON ESPECIALIZACIÓN EN MÚSICA

ASESOR:
MAGISTER ERICK DE LEÓN

PANAMÁ, 2025

DEDICATORIA

Dedico mi tesis a mis padres Olga López y Fabio Sánchez por siempre estar para mí cuando más los necesito.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Olga López por todo el apoyo que me ha brindado a lo largo de mi vida.

A Kevin Gomez por apoyarme en todo momento y creer en mi.

A mi asesor Erick De León, por creer en mi proyecto y apoyarlo como si fuese suyo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CAPITULO NO.1	- 1 -
1. <i>Enfoque Metodológico y Fundamentación del Estudio</i>.....	- 1 -
1.1 Planteamiento del Problema	- 1 -
1.2 Justificación e Importancia de la Investigación	- 2 -
1.3 Propósito de la Investigación.....	- 3 -
1.3.1 Objetivo General del trabajo de grado	- 3 -
1.3.2 Objetivos Específicos del trabajo de grado.....	- 3 -
1.4 Hipótesis	- 4 -
1.5 Alcance	- 5 -
1.6 Delimitación	- 5 -
1.7 Metodología de Investigación	- 5 -
1.8 Marco Teórico y Antecedentes Históricos.....	- 7 -
1.8.1 El Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica: Un Modelo Regional	- 8 -
CAPITULO NO. 2	- 10 -
2. <i>La Enseñanza Musical en Panamá: De las Primeras Instituciones a la Creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional</i>	- 10 -
2.1 Establecimiento de la primera orquesta sinfonica en Panamá.....	- 13 -
2.2 El Segundo Conservatorio de Música y Declamación y la Creacion de la Orquesta Sinfonica	- 14 -

CAPITULO NO. 3 - 16 -

3. La creacion del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional..... - 16 -

3.1 La Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá - 23 -

3.2 La Escuela Juvenil Hoy en Día - 25 -

CAPITULO NO. 4 - 30 -

4. ANALISIS DE LOS DATOS RECOPIADOS..... - 30 -

4.1 ANALISIS DE LAS ENTREVISTAS..... - 30 -

4.1.1 El Impacto del Plan Juvenil en el Desarrollo Personal y Profesional... - 30 -

4.1.2 Desafíos y Limitaciones en el Proceso Educativo - 32 -

4.1.3 Rol de los Docentes y la Vocación Profesional..... - 32 -

**4.1.4 El Futuro de la Escuela Juvenil y la Formación de Nuevas
Generaciones..... - 33 -**

4.1.5 Estatus Actual de los Entrevistados - 33 -

**4.2 Análisis de la Encuesta Realizada Durante el Campamento de Música
de la Escuela Juvenil 2024 - 34 -**

4.2.1 Distribución de Edad de los Participantes..... - 35 -

4.2.2 Distribución de Género - 35 -

4.2.3 Nivel Educativo de los Participantes - 36 -

4.2.4 Formación Musical Previa..... - 37 -

4.2.5 Conocimiento y Opinión sobre la Escuela Juvenil de Música..... - 37 -

4.2.6 Fortalezas de la Escuela Juvenil de Música Según los Estudiantes ... - 38 -

4.2.7 Motivación y Sugerencias de Mejora - 39 -

CONCLUSIONES.....	- 42 -
RECOMENDACIONES.....	- 45 -
BIBLIOGRAFÍA.....	- 52 -
ANEXOS.....	- 54 -
Entrevistas Recopiladas en el Año 2024.....	- 54 -
Ariadna Núñez	- 54 -
Rommel Charpentier	- 58 -
Reinaldo Álvarez	- 60 -
Renzo Sánchez	- 64 -
María Cecila Ariasgago.....	- 67 -
Juan Castillo	- 70 -
Dafne Guevara	- 72 -
Jorge Oliva.....	- 77 -
Héctor Cunningham	- 84 -
Pablo cuevas	- 87 -
<i>Encuesta realizada en Campamento de Música de la Escuela Juvenil de Música</i>	
<i>2024</i>	- 89 -
<i>Actividades realizadas por la Escuela Juvenil en el año 2024.....</i>	- 102 -

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Estudiantes de la Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá, 2000.....	- 24 -
Figura 2 Ariadna Núñez	- 54 -
Figura 3 Rommel Charpentier	- 58 -
Figura 4 Reynaldo Álvarez.....	- 60 -
Figura 5 Renzo Sánchez.....	- 64 -
Figura 6 María Cecilia Ariasgago.....	- 67 -
Figura 7 Juan Castillo	- 70 -
Figura 8 Dafne Guevara.....	- 72 -
Figura 9 Jorge Oliva	- 77 -
Figura 10 Héctor Cunnigham	- 84 -
Figura 11 Pablo Cuevas.....	- 87 -
Figura 12 Edad de los participantes.....	- 89 -
Figura 13 Genero de los participantes	- 90 -
Figura 14 Nivel de estudios de los participante	- 91 -
Figura 15 Lugar donde aprendieron a tocar sus instrumentos los participantes ...	- 91 -
Figura 16 Percepción sobre la Escuela Juvenil de Música	- 92 -
Figura 17 Interés de los part. en pertenecer a la Escuela Juvenil de Música.....	- 93 -
Figura 18 Año en que los participantes entraron a la Escuela Juvenil	- 93 -
Figura 19 Competencias personales desarrolladas por los participantes en la Escuela Juvenil de Música.....	- 94 -
Figura 20 Competencias musicales desarrolladas por los participantes en la Escuela Juvenil de Música.....	- 95 -

Figura 21 Percepción sobre fortalezas de la Escuela Juvenil de Música	- 96 -
Figura 22 Percepción de los participantes sobre el cumplimiento de la misión de la Escuela Juvenil de Música.....	- 97 -
Figura 23 Otras instituciones a las que asisten los participantes	- 99 -
Figura 24 Percepción de los participantes sobre recomendar la Escuela Juvenil de Música.....	- 100 -
Figura 25 Percepción general y actual de los participantes sobre la Escuela Juvenil de Música.....	- 100 -

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Campamento de Música de la Esc. Juvenil de Música.....	- 102 -
Anexo 2 Clase maestra de improvisación	- 102 -
Anexo 3 Clase maestra de Dirección Orquestal	- 102 -
Anexo 4 Primer Festival de Música de Cámara	- 102 -
Anexo 5 Miembros de la Orquesta de Cámara Juvenil del Plan Juvenil	- 103 -
Anexo 6 Plantilla de Miembros de la OSN donde podemos ver miembros de la Escuela juvenil siendo parte de la Orquesta Sinfónica Nacional.	- 104 -

RESUMEN

Este trabajo analiza la creación, evolución e impacto de la Escuela Juvenil de Música de Panamá, anteriormente conocida como el Plan Juvenil de la Orquesta Nacional. Su creación respondió a la necesidad de ofrecer una formación musical temprana y accesible a niños desde los siete años, un enfoque no cubierto por instituciones existentes en el país, como el Instituto Nacional de Música, que requería conocimientos previos además de una edad mínima de 12 años.

A lo largo de los años, la Escuela Juvenil ha cumplido con su objetivo de proporcionar una formación integral a jóvenes con talento musical, utilizando métodos pedagógicos innovadores. A través de entrevistas con exalumnos y docentes, junto **con** encuestas a los estudiantes, se evaluó el impacto de la institución en la formación de músicos jóvenes, así como en el desarrollo cultural de la comunidad.

La información obtenida reveló que la escuela ha sido fundamental para el desarrollo de muchos de sus estudiantes, quienes luego han continuado su formación profesional en otras instituciones musicales de renombre. Además, el trabajo identifica áreas de mejora, tales como ampliar la oferta de agrupaciones musicales, garantizar el acceso a instrumentos para todos los estudiantes, optimizar la gestión en el aula así como mejorar el transporte para facilitar la participación de más jóvenes. Finalmente, se concluye que la Escuela Juvenil de Música ha tenido un impacto positivo y significativo en la educación musical del país, proponiendo recomendaciones para mantener y mejorar la calidad de los programas ofrecidos, asegurando su relevancia para las futuras generaciones de músicos.

ABSTRACT

This paper analyzes the creation, evolution, and impact of the *Escuela Juvenil de Música* of Panama, formerly known as the *Plan Juvenil de la Orquesta Nacional*. Its creation was driven by the need to provide early and accessible musical training for children starting at seven years old, an approach not covered by existing institutions in the country, such as the National Music Institute, which required prior knowledge and a minimum age of 12. Over the years, the *Escuela Juvenil de Música* has fulfilled its goal of providing comprehensive training to young people with musical talent, using innovative pedagogical methods.

Through interviews with former students and teachers, as well as surveys of current students, the impact of the institution on the formation of young musicians and the cultural development of the community was assessed. The gathered information revealed that the school has been crucial in the development of many of its students, who later continued their professional training in other renowned musical institutions.

Furthermore, the paper identifies areas for improvement, such as expanding the range of musical ensembles, ensuring access to instruments for all students, optimizing classroom management, and improving transportation to facilitate participation for more young people. Finally, it concludes that the *Escuela Juvenil de Música* has had a positive and significant impact on the country's musical education, and recommendations are made to maintain and enhance the quality of the programs offered, ensuring their relevance for future generations of musicians.

INTRODUCCIÓN

La creación de la Escuela Juvenil de Música en Panamá, inicialmente conocida como el Plan Juvenil de la Orquesta Nacional, marcó un hito educativo y cultural en el país. Este cambio de nombre refleja una evolución significativa en su misión: pasar de formar músicos exclusivamente para la Orquesta Sinfónica Nacional a ofrecer formación musical de calidad a niños y jóvenes de diversos contextos. El Plan Juvenil surgió como respuesta a la necesidad de una educación musical temprana para niños desde los siete años, una necesidad no cubierta por otras instituciones, como el Instituto Nacional de Música, que requería una edad mínima de 12 años y conocimientos previos.

En este contexto, la Escuela Juvenil de Música, mediante métodos innovadores y un enfoque inclusivo, ha permitido que muchos jóvenes panameños con habilidades musicales innatas se desarrollen en un entorno adecuado para su crecimiento artístico. Esta institución ha sido clave para cubrir el vacío en el acceso a la educación musical temprana, teniendo un impacto significativo en la formación de músicos que, posteriormente, continuaron su formación en otras instituciones y se han destacado profesionalmente.

Este trabajo se enfoca en analizar los factores históricos y sociales que motivaron la creación del Plan Juvenil de la Orquesta Nacional, su posterior transformación en la Escuela Juvenil de Música y su impacto en la comunidad cultural panameña. A través de entrevistas, encuestas y un análisis histórico, se busca

comprender el legado de esta institución, proponiendo recomendaciones que garanticen la continuidad de su relevancia y calidad educativa.

CAPITULO NO.1

1. Enfoque Metodológico y Fundamentación del Estudio

1.1 Planteamiento del Problema

La Escuela Juvenil de Música de Panamá, anteriormente conocida como el Plan Juvenil de la Orquesta Nacional, ha jugado un papel significativo en la formación musical de jóvenes panameños desde su creación. A lo largo de los años, ha proporcionado una plataforma para el desarrollo de talento musical y ha actuado como un espacio de integración cultural, contribuyendo al enriquecimiento de la vida musical del país. Sin embargo, a pesar de su importancia educativa, existe una carencia de una evaluación sistemática y documentada sobre los aportes concretos de la escuela a la sociedad y cultura panameña.

La falta de datos claros y objetivos sobre el impacto de la Escuela Juvenil de Música dificulta la toma de decisiones estratégicas y políticas que permitan potenciar su influencia y crecimiento. Si bien se reconoce que la institución ha sido fundamental en el desarrollo de la formación de jóvenes músicos, aún queda por evaluar cómo esta contribución se ha reflejado en términos de desarrollo cultural, social y educativo a nivel nacional.

En este contexto, surgen varias interrogantes que nos invitan a reflexionar sobre el impacto real de la escuela en la sociedad panameña:

1. ¿Cuáles fueron los factores clave que motivaron la creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional y cómo contribuyó este programa al desarrollo de la música y la formación de nuevos talentos en el ámbito sinfónico?
2. ¿Cómo ha influido la formación musical proporcionada por la Escuela Juvenil de Música en el desarrollo musical y personal de sus estudiantes?
3. ¿De qué manera ha contribuido la escuela a la cohesión social y al desarrollo de habilidades sociales entre los jóvenes?
4. ¿En qué medida la Escuela Juvenil de Música ha contribuido al desarrollo de nuevos talentos para la Orquesta Sinfónica Nacional?

La respuesta a estas preguntas es crucial para comprender el verdadero impacto de la institución, lo que permitirá mejorar, adaptar sus programas y fortalecer su contribución al panorama cultural y educativo de Panamá.

1.2 Justificación e Importancia de la Investigación

Realizar una investigación sobre la Escuela Juvenil de Música es fundamental para comprender las razones que llevaron a su creación y cómo impactó en la formación de jóvenes músicos, así como en el avance cultural y educativo de la comunidad. Este estudio permite investigar cómo la educación musical ha sido una herramienta crucial en el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y creativas en los jóvenes.

La importancia de este análisis radica en que facilita la identificación del papel esencial que desempeñan estas y otras instituciones dedicadas a actividades artísticas, contribuyendo a la construcción de una sociedad más equitativa, culta y

enriquecida por las artes. Además, comprender los orígenes y objetivos de la Escuela Juvenil de Música abre la posibilidad de desarrollar propuestas innovadoras para mejorar los programas educativos actuales, garantizando un mayor acceso a la formación artística para las futuras generaciones.

Investigar su historia no solo permite entender el contexto en el que surgió, sino también extraer valiosas lecciones que pueden seguir impulsando nuevas iniciativas en la educación musical, brindando a los jóvenes las herramientas necesarias para su crecimiento integral en un entorno cada vez más diverso y globalizado.

1.3 Propósito de la Investigación

1.3.1 Objetivo General del trabajo de grado

- ❖ Examinar y valorar el efecto de la escuela juvenil de música en la sociedad. Identificando cómo su educación y actividades influyen en el progreso cultural, social y artístico de la comunidad.

1.3.2 Objetivos Específicos del trabajo de grado

- ❖ Identificar los factores históricos y sociales que motivaron la creación de la Escuela Juvenil de Música, reconociendo sus primeros objetivos y su contexto en comparación con otras instituciones musicales existentes en ese momento.
- ❖ Analizar cómo la existencia de otras instituciones musicales antes de la creación de la Escuela Juvenil de Música influyó en la decisión de establecer este

programa, así como la aplicación de sus enfoques educativos en el diseño de la escuela.

- ❖ Evaluar el impacto de la Escuela Juvenil de Música en la formación de jóvenes músicos y su influencia en el desarrollo cultural de la comunidad, comparando estos efectos con los resultados de otras instituciones musicales previas.
- ❖ Integrar la información obtenida de las diversas fuentes históricas y educativas sobre la Escuela Juvenil de Música para proponer recomendaciones sobre cómo mejorar los programas musicales actuales, asegurando su relevancia para las generaciones futuras.
- ❖ Evaluar la importancia de estudiar la creación de la Escuela Juvenil de Música para entender mejor cómo el acceso a la educación musical ha evolucionado, y cómo este conocimiento puede ser útil para implementar nuevos modelos educativos que favorezcan el desarrollo de las artes en la juventud.

1.4 Hipótesis

El Plan Juvenil de la Orquesta Nacional fue creado en respuesta a la necesidad de formar músicos desde temprana edad, con el propósito de integrar nuevos talentos a la Orquesta Nacional. Esta investigación busca explorar la hipótesis de que la Escuela Juvenil ha sido un actor clave y un semillero en la formación de músicos bien preparados, cuyas contribuciones han impactado positivamente en la sociedad y la cultura panameña, promoviendo el acceso a la educación musical mientras enriquece el panorama cultural del país.

1.5 Alcance

A través de esta investigación queremos dejar a disposición de estudiantes, profesores y músicos. Así como a todo aquel que busque adquirir información o ampliar sus conocimientos sobre la trayectoria, aporte Social y Cultural de la Escuela Juvenil de Música.

1.6 Delimitación

Esta investigación se enfocará en la creación y el desarrollo de la Escuela Juvenil de Música, analizando los factores históricos, sociales y educativos que llevaron a su fundación. Se investigará el período de su establecimiento y los efectos que ha tenido en la formación de jóvenes músicos, así como su impacto en la cultura y la educación de la comunidad. Además, se realizará una comparación con otras instituciones musicales existentes en la misma época para entender el papel específico de la Escuela Juvenil de Música dentro del sistema educativo musical. El alcance del trabajo se limitará a fuentes históricas, documentos oficiales, entrevistas y encuestas. La investigación será realizada en la República de Panamá, Provincia de Panamá, Ciudad de Panamá.

1.7 Metodología de Investigación

La metodología empleada en este estudio es una metodología mixta, que integra enfoques cualitativos y cuantitativos para obtener una comprensión más completa del impacto y la evolución de la Escuela Juvenil de Música.

Se llevará a cabo una revisión documental de fuentes históricas, como archivos, documentos oficiales, y publicaciones relacionadas con la fundación de la Escuela Juvenil de Música. Esto permitirá un análisis profundo del contexto histórico, social y educativo en el que nació la institución, así como de los factores que influyeron en su creación.

Se realizarán entrevistas con exalumnos clave de la Escuela Juvenil de Música, quienes han sido parte fundamental de la historia y evolución de la institución. Estos exalumnos, que en su mayoría son actualmente docentes, proporcionarán una perspectiva enriquecedora sobre la formación recibida en la escuela y su impacto en su desarrollo profesional. Las entrevistas permitirán explorar experiencias personales, percepciones y testimonios que proporcionen información detallada sobre los efectos de la escuela en los jóvenes músicos y su papel en la comunidad. Las personas entrevistadas incluyen a Ariadna Núñez, Rommel Charpentier, Reinaldo Álvarez, Renzo Sánchez, María Cecilia Arias Gago, Juan Castillo, Dafne Guevara, Jorge Oliva, Héctor Cunningham y Pablo Cuevas. La información obtenida de estos exalumnos es crucial, ya que han vivido la experiencia educativa de la escuela y continúan aportando al campo musical del país.

Se llevará a cabo la aplicación de encuestas estructuradas a una muestra representativa de estudiantes que asistieron al Campamento de Música de la Escuela Juvenil de Música, realizado del 19 de febrero al 2 de marzo de 2024. Estas encuestas permitirán recopilar datos cuantificables sobre la percepción de los participantes respecto a la calidad educativa, la evolución de la institución, así como su impacto en el desarrollo de habilidades musicales y personales.

1.8 Marco Teórico y Antecedentes Históricos

La educación musical en edades tempranas juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los jóvenes, ya que contribuye a la mejora de diversas capacidades cognitivas, emocionales y sociales. El aprendizaje de la música fomenta el desarrollo cognitivo al mejorar la memoria, la atención y la capacidad de resolución de problemas. Esta relación entre música y habilidades cognitivas es respaldada por la teoría de Howard Gardner sobre las inteligencias múltiples, que sugiere que la música no solo se asocia con la creatividad, sino que también potencia funciones cerebrales clave como la memoria y la concentración (Gardner, 1983).

Además, la música ofrece una vía para la expresión emocional, permitiendo a los jóvenes gestionar y comunicar sus sentimientos de manera creativa, lo cual coincide con la noción de que la música favorece el desarrollo y la expresión de habilidades emocionales debido a su naturaleza expresiva (Gardner, 1983). El trabajo en grupo, como sucede en las orquestas y clases colectivas, favorece el desarrollo social al promover habilidades de colaboración, empatía y comunicación. Este tipo de aprendizaje social se respalda en la teoría socio-cultural de Vygotsky, quien destaca la importancia de la interacción social y el apoyo mutuo para el desarrollo cognitivo y emocional (Vygotsky, 1978). Estos beneficios, cuando se fomentan desde edades tempranas, preparan a los jóvenes no solo para sobresalir en la música, sino también para afrontar desafíos en otros aspectos de su vida personal y académica.

En Panamá, en 1975, se creó el Plan Juvenil de la Orquesta Nacional como respuesta a la necesidad de formar músicos desde las primeras etapas de su desarrollo, brindando oportunidades a jóvenes talentos y contribuyendo al

fortalecimiento de la cultura musical del país. Este programa, diseñado para integrar a los jóvenes músicos a la Orquesta Sinfónica Nacional, ha sido clave en la formación de músicos bien preparados. A través de la Escuela Juvenil de Música, se ha logrado no solo ofrecer una educación musical de calidad, sino también enriquecer la cultura panameña, brindando una plataforma valiosa para el desarrollo artístico de los jóvenes.

1.8.1 El Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica: Un Modelo Regional

En América Latina, el Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica sirvió de modelo para otros países de la región, incluido Panamá, que en 1975 estableció su propio Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá, inspirándose en la experiencia costarricense.

El Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica surgió en 1971, tras una reorganización de la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la administración del Presidente José Figueres Ferrer. Este proceso comenzó cuando un conflicto interno en la orquesta resultó en la destitución de varios músicos, lo que permitió la creación de una nueva estructura orquestal, liderada por el director estadounidense Gerald Brown. Así, en 1972, se inauguró formalmente el programa como parte de un esfuerzo por darle mayor relevancia a la educación musical en el país. Este programa, el primero de su tipo en el continente, fue diseñado para formar jóvenes músicos costarricenses, muchos de los cuales, después de recibir formación, se unieron a la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2020).

El programa también se distinguió por contar con una formación internacional, al contratar a profesores de diversos países, como Guatemala, Bolivia, Estados Unidos y Japón, quienes trajeron consigo una variedad de enfoques pedagógicos que enriquecieron la enseñanza musical en Costa Rica (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2020).

Este modelo innovador no solo tenía como objetivo formar músicos, sino también mejorar la calidad de la educación cultural en el país, abriendo oportunidades a los jóvenes de todos los estratos sociales para acceder a una formación musical de excelencia. La visión del director Gerald Brown, que promovía la importancia de los *“violines sobre los tractores”*, la cual reflejaba la convicción de que el país necesitaba nutrir su futuro a través de las artes y no solo con infraestructura material (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2020).

La creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá en 1975 estuvo fuertemente inspirada por el éxito del Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica. En Panamá, al igual que en Costa Rica, se buscaba promover la educación musical entre los jóvenes de diversos contextos sociales, brindándoles la oportunidad de desarrollarse en el campo de la música.

De esta manera, el modelo costarricense sirvió de ejemplo para Panamá, que adaptó esta experiencia a su propio contexto cultural, con el fin de lograr objetivos similares, tales como el fomento de la inclusión social, el desarrollo integral de los

CAPITULO NO. 2

2. La Enseñanza Musical en Panamá: De las Primeras Instituciones a la Creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional

Este capítulo analiza la creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, a pesar de la existencia de otras instituciones musicales en Panamá.

La academia se estableció con el propósito de formar nuevas generaciones de músicos. Además de enseñar la ejecución de los instrumentos, Dubarry también brindó formación en teoría musical, composición y facilitó prácticas grupales de interpretación (Charpentier Herrera, 1969). A lo largo del tiempo, la Banda del Estado adoptó el nombre de Banda Republicana en 1903. En 1892, Dubarry fundó la primera Banda de Música del Cuerpo de Bomberos en la Ciudad de Panamá. Su influencia se expandió más allá de la capital, y estableció nuevas bandas en otras regiones, como en Colón en 1897 y en David en 1906 (Ingram, 2001).

El 23 de marzo de 1904, solo unos meses después de la creación de la República, la Convención Nacional Constituyente otorgó al Poder Ejecutivo la facultad de establecer una Escuela de Música como parte de un Instituto de Bellas Artes. Esta institución fue dirigida por Narciso Garay Díaz, quien en ese momento era el único músico panameño con una preparación académica destacada (Ingram, 2001).

Narciso Garay, quien desempeñó un papel crucial como director de la Escuela de Música de Panamá, fue fundamental en la formación de músicos y la difusión de la educación musical en el país. Fue responsable de impartir conocimientos esenciales

para la interpretación musical, particularmente el solfeo y el dictado musical, que son las bases de cualquier educación musical (Charpentier Herrera, 1975).

Más allá de su labor pedagógica, Garay tuvo una visión transformadora para el desarrollo de la música sinfónica en Panamá. Con el objetivo de formar una orquesta sinfónica nacional, se dedicó a introducir instrumentos que hasta ese momento eran desconocidos en el país, como la viola, el violonchelo y el contrabajo de cuatro cuerdas. La incorporación de estos instrumentos permitió a los músicos panameños ampliar su repertorio y habilidades, contribuyendo a la creación de una orquesta sinfónica más completa y versátil. De esta manera, Garay no solo enriqueció la formación de los estudiantes, sino que también impulsó el desarrollo de la música clásica en Panamá (Charpentier Herrera, 1975).

Una figura clave en el desarrollo musical de Panamá fue el Maestro Máximo Arrates Boza (1859-1936), conocido como "Chichito". Este clarinetista cubano, quien se estableció en Panamá en 1880, jugó un papel esencial en la formación musical del país. En 1909, abrió una academia para formar a los músicos que integrarían la Banda del Cuerpo de Bomberos de Panamá (Charpentier Herrera, 1969). Además, fue miembro fundador de la primera Sociedad Filarmónica de Panamá y un prolífico compositor, destacándose su obra "Viva la Reina Roja", también conocida como "Pescao", que se ha convertido en una de las composiciones más representativas del repertorio musical nacional (Ingram, 2001).

La influencia de músicos como el maestro Máximo Arrates y su contribución a la enseñanza formal, resalta la importancia de la formación académica en la

consolidación de una identidad musical nacional. Estas acciones ayudaron a cimentar el panorama cultural panameño, tal como lo describe el Maestro Ingram (2001), quien destaca la relevancia de estos aspectos en el desarrollo de la música en el país.

En 1910, se aprobó la ley que dio origen al Conservatorio Nacional de Música y Declamación, el cual reemplazó a la anterior Escuela Nacional de Música. Este nuevo conservatorio adoptó un plan de estudios inspirado en el sistema de enseñanza musical francés, al igual que los conservatorios de otros países iberoamericanos (Ingram, 2001).

A pesar de los importantes beneficios que aportó a la sociedad y su éxito en la formación de músicos, se pensaba que el primer Conservatorio de Música perduraría a lo largo del tiempo. Lamentablemente, la institución cerró de manera prematura tras 15 años de funcionamiento, debido a recortes presupuestarios por parte de la Administración Pública. Así, en 1918, el Primer Conservatorio Nacional de Música y Declamación cerró como institución pública, aunque logró continuar por un año más con financiamiento privado. En 1921, Nicole Garay, hermana de Narciso Garay, asumió la dirección del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, cargo que ocupó hasta mediados de 1925, cuando la institución cerró de manera definitiva (Ingram, 2001).

Tras el cierre del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, la llegada de músicos extranjeros impulsó la creación de conservatorios privados en Panamá. En 1926, el tenor italiano Alfredo Graziani estableció la Escuela Nacional de Ópera, dedicada a la formación de artistas en el bel canto. Un año después, en 1927, el

pianista catalán Arturo Merel Murt arribó al país y fundó un Conservatorio de Música, Canto y Declamación. Merel Murt desempeñó un papel clave en la educación musical panameña, siendo nombrado Inspector de Música en 1936 y ejerciendo la docencia en diversas instituciones prestigiosas del país (Ingram, 2001).

2.1 Establecimiento de la primera orquesta sinfonica en Panamá

En 1934, Pedro Rebolledo Puello (1895-1963), trompetista formado en México, fundó la Unión Musical de Panamá, una institución que promovió la creación del primer grupo sinfónico nacional estable. Rebolledo convocó a varios músicos para interpretar una misa durante las festividades de Santa Cecilia. En este evento participó Roque Cordero (1917-2008), quien en ese entonces era estudiante en la Escuela de Música de la Unión Musical de Panamá y que más adelante se convertiría en una de las figuras más influyentes de la música panameña. Según Guevara (2001), Cordero desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de la música del país. Al percatarse del potencial de la formación orquestal, Cordero expresó su deseo de que la orquesta fuera organizada de manera estable, aunque Rebolledo no compartió esta visión.

En enero de 1938, la Unión Musical de Panamá renovó su junta directiva, con Avelino Muñoz (1912-1962) asumiendo la presidencia. Ante la falta de apoyo a su visión, Rebolledo decidió abandonar la institución. Muñoz entonces buscó a Herbert de Castro (1905-1969) para dirigir la misa de Santa Cecilia, pero ante su negativa, sugirió a Roque Cordero como alternativa. Cordero aceptó la propuesta bajo la condición de que la orquesta recibiera el respaldo necesario para convertirse en una entidad profesional y estable. Gracias a este compromiso, nació la Orquesta de la Unión Musical, que permaneció activa hasta finales de 1939 (Guevara, 2001).

2.2 El Segundo Conservatorio de Música y Declamación y la Creación de la Orquesta Sinfónica

En 1941, se fundó un nuevo Conservatorio de Música y Declamación, que reemplazó al anterior, que había cerrado en 1918. Esta nueva institución fue establecida durante la administración del Presidente Arnulfo Arias Madrid y estuvo bajo la dirección de Alfredo de Saint Malo (1895-1984), un destacado violinista. En el mismo año, se creó la primera Orquesta Sinfónica mediante el Decreto Ejecutivo N° 65, fechado el 27 de mayo de 1941, y se nombró a Herbert de Castro como su director hasta 1944 (Ingram, 2001).

En 1953, el gobierno decidió reestructurar las dos principales instituciones musicales del país: el Conservatorio Nacional de Música y Declamación y la Orquesta Sinfónica. El conservatorio pasó a llamarse Instituto Nacional de Música y fue bajo una nueva dirección, con Roque Cordero como director ejecutivo. Por su parte, la Orquesta Sinfónica adoptó el nombre de Orquesta Nacional (Ingram, 2001).

Uno de los cambios más significativos fue el regreso de Herbert de Castro, quien asumió nuevamente la dirección de la Orquesta Nacional entre 1953 y 1964. En 1965, Roque Cordero asumió la dirección de la Orquesta Nacional, cargo que ocupó hasta 1966. Aunque su periodo fue corto, su gestión representó un cambio significativo en la dirección de la orquesta, con la introducción de nuevas ideas y enfoques musicales (Charpentier Herrera, 1969).

En 1966, el Ministerio de Educación eligió, mediante un concurso abierto, al Maestro Eduardo Charpentier de Castro como Director Titular de la Orquesta Sinfónica

Nacional de Panamá (Charpentier Herrera, 1975). En ese mismo año, la Orquesta Nacional cambió su nombre a Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá. Sin embargo, a pesar de este cambio, los programas de mano encontrados hasta mediados de 1973 utilizaban el nombre "Orquesta Sinfónica de Panamá". No fue hasta 1975 que se adoptó oficialmente el nombre de Orquesta Sinfónica Nacional.¹

La continuidad de la Orquesta Sinfónica Nacional generaba una profunda preocupación entre músicos y docentes, ya que, a pesar de la existencia de estudiantes de música, la escasez de jóvenes instrumentistas de cuerdas ponía en riesgo su desarrollo y estabilidad. Ante esta situación, un grupo de personas comprometidas, entre ellas Luis Efraín Castro, oboísta; Marcos Aguilera, trompetista; y Eduardo Charpentier Herrera, director de la Orquesta Nacional, comprendieron la urgencia de fomentar el interés y la formación en estos instrumentos. Si no se tomaban medidas, el futuro de la orquesta se vería comprometido, ya que contar con músicos bien formados en cuerdas era esencial para mantener el equilibrio y la calidad artística del conjunto.

¹ Según los registros encontrados en el libro *Sinfónica, Ópera y Zarzuela en Panamá* de Eduardo Charpentier Herrera, la Orquesta Nacional cambió su nombre a Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá en 1966, coincidiendo con la llegada de Charpentier Herrera al cargo de Director Titular tras ganar un concurso abierto por el Ministerio de Educación (Charpentier Herrera, 1975, p. 165). No obstante, los programas de mano encontrados hasta mediados de 1973 seguían utilizando el nombre de Orquesta Sinfónica de Panamá. Es gracias a otros programas de mano que se sabe que fue en 1975 cuando se empezó a utilizar oficialmente el nombre de Orquesta Sinfónica Nacional.

CAPITULO NO. 3

3. La creacion del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional

El Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional fue fundado en 1975, inspirado en el modelo implementado por Gerald Brown (1942-2018) en Costa Rica, el cual llevó a la creación del Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica. Según una entrevista personal con Ariadna Núñez (4 de julio de 2024).

El desarrollo de este proyecto en Panamá contó con el apoyo del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, lo que facilitó la llegada de docentes internacionales que complementaron la visión de los maestros panameños en la formación de los jóvenes músicos. El Cuerpo de Paz es una organización internacional de servicio que envía voluntarios capacitados a diferentes países para colaborar en áreas como salud, educación, negocios y agricultura (U.S. Government, s.f.). Esta colaboración permitió que los maestros panameños contaran con expertos extranjeros que contribuyeron al crecimiento del Plan Juvenil.

En enero de 1975, se abrieron las inscripciones para reclutar jóvenes interesados en el estudio de instrumentos de cuerda, en un momento en que el movimiento de bandas musicales escolares predominaba en Panamá. En ese contexto, existía una escasez de estudiantes de instrumentos de cuerdas. Aunque el Conservatorio contaba con profesores de cuerdas, no se estaban captando niños para estas clases. Según Ariadna Núñez (4 de julio de 2024), los niños que deseaban estudiar antes de los 12 años debían tomar lecciones privadas si querían ingresar al Conservatorio.

Los profesores de cuerdas del Conservatorio apoyaron la visión de Luis Efraín "Pin" Castro y Eduardo Charpentier para crear el Plan Juvenil de la Orquesta Nacional, lo que motivó a muchos de ellos a abandonar el Conservatorio y unirse a esta nueva iniciativa.

El Plan tenía como objetivo nutrir rápidamente a la Orquesta Sinfónica Nacional, enfocándose en la práctica de instrumentos en lugar de un extenso estudio teórico, utilizando el método Suzuki. Según Renzo Sánchez (5 de julio de 2024), este enfoque práctico se basaba en el aprendizaje activo y el desarrollo rápido de las habilidades instrumentales.

El Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional recibió equipamiento especializado y contó con instructores altamente calificados, tanto nacionales como internacionales. Según Ingram (2001), con el fin de fortalecer la formación de los jóvenes músicos, se incorporaron profesores extranjeros. Estos docentes desempeñaron un papel esencial en el desarrollo técnico y artístico de los estudiantes, elevando considerablemente la calidad y el progreso del programa.

El dote instrumental fue posible gracias a un aporte de la Organización de Estados Americanos (OEA) al Instituto Nacional de Cultura (INAC), destinado específicamente para la creación de la Orquesta Juvenil del Plan. A su vez, el Plan Juvenil fue considerado parte de la Escuela Nacional de Música, lo que proporcionó un marco institucional sólido para su desarrollo y operación.

La creación del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, junto con la formación de la Orquesta Sinfónica Juvenil, representó un avance significativo en el

ámbito musical del país, proporcionando a los jóvenes músicos una plataforma para desarrollar sus habilidades y tener acceso a formación profesional. Sin embargo, en 1976, surgieron varios desacuerdos y preocupaciones sobre la gestión del proyecto, particularmente con la decisión de incluirlo bajo la administración del Instituto Nacional de Música.

El Plan Juvenil se había concebido desde sus inicios como un proyecto especial, con una metodología diferente a la que se utilizaba en el Instituto Nacional de Música. Este enfoque renovador se basaba en la selección de niños con cualidades innatas para la música, con el objetivo de cultivar los mejores talentos para el futuro musical de la nación. Se consideraba que, utilizando una metodología distinta y no tradicional, se podrían lograr mejores resultados que los que usualmente se obtenían con los métodos convencionales. Ariadna Núñez, una de las jóvenes seleccionadas para el Plan Juvenil, recuerda cómo en enero de 1975 se abrieron las convocatorias para este proyecto. Fue sometida a una rigurosa prueba, que incluyó exámenes físicos, como la medida de los dedos, el largo del cuello y del brazo, además de ejercicios de reconocimiento de sonidos.

La continuidad del Plan Juvenil estuvo en peligro debido a la falta de una estructura técnica y administrativa adecuada, lo que amenazaba su desarrollo. Ante esta situación, la Asociación Pro Sinfónica Juvenil, creada para promover y apoyar el arte y la cultura musical, intervino para evitar su desaparición. Al integrarse el proyecto al Instituto Nacional de Música, la Asociación expresó su desacuerdo y, mediante una nota de prensa al INAC, advirtió que, sin su apoyo, el proyecto "hubiese muerto en la cuna" (Panamá América, 15 de noviembre de 1976). Gracias a su intervención y la

presión de los padres de familia, se logró estructurar el programa de manera efectiva, iniciando el curso de aprestamiento y asegurando su continuidad..

Con el fin de garantizar la continuidad y el éxito del proyecto, varios miembros de la Asociación Pro Sinfónica Juvenil viajaron a Costa Rica en agosto de 1976 para recabar documentación, métodos y planes de estudio utilizados por su exitoso programa orquestal. En ese momento, el programa en Costa Rica ya estaba dando buenos frutos, y la delegación panameña buscaba aprender de su experiencia para evitar que el proyecto en Panamá se quedara sin material didáctico o, posiblemente, se desintegrara.

El Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, desde sus inicios, brindó a sus estudiantes la oportunidad de enriquecer su formación mediante la exposición constante a clases maestras impartidas por músicos internacionales. Este enfoque permitió que los jóvenes músicos panameños tuvieran acceso a una educación más profunda y diversa, elevando el nivel de su formación técnica y artística.

En un recorte de periódico de *La Estrella de Panamá* del año 1986, se destaca la participación de la violonchelista americana Erika Dukes, catedrática del Instituto de Artes de California, quien dictó una serie de clases maestras a los miembros de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Panamá durante el primer campamento musical realizado en el Valle de Antón. Estas clases maestras fueron una experiencia invaluable para los estudiantes, ya que les permitió aprender directamente de una reconocida profesional del ámbito internacional.

Entre los jóvenes que se beneficiaron de estas clases se encontraba María Cecilia Ariasgago.

El 11 de mayo de 1981, tras presentar un pliego de peticiones al Director General del INAC, Arístides Martínez Ortega, los profesores Eduardo Charpentier y Luis Castro lograron que se reconociera la importancia del Plan, el cual quedó bajo la tutela de la Orquesta Sinfónica Nacional. Posteriormente, mediante la resolución AL-07, la dirección del INAC consideró apropiado poner el Plan Juvenil bajo la supervisión de la Orquesta Sinfónica Nacional (Panamá América, 2000).

Más adelante, en 1992, el Plan Juvenil se transformó en la Escuela Juvenil de Música, bajo la dirección general del Instituto Nacional de Cultura (INAC) de Alberto Osorio. Según un artículo publicado en el periódico *Panamá América* el 8 de noviembre de 2000, titulado *Una orquesta sinfónica para Iberoamérica*. En 1996, debido a una serie de cambios implementados en el Instituto Nacional de Música y motivados por el profesor Osvaldo Sempris, se decidió traspasar nuevamente la Escuela Juvenil de Música al Instituto Nacional de Música, por órdenes de Ricaurter Martínez, Director General del INAC. El objetivo de este traspaso era que todos los estudiantes se rigieran por un mismo sistema de planes y programas de estudio, y que todos debían realizar sus estudios superiores en el Instituto Nacional de Música. Esta información fue encontrada en el trabajo de tesis de Dina de la Rosa e Ileana Sánchez, y fue confirmada en una entrevista personal con el Profesor Jorge Oliva, actual director de la Escuela Juvenil de Música en agosto de 2024.

Sin embargo, después de un período de crisis que amenazó la continuidad de la escuela, Rafael Ruiloba, Director General de la Junta Directiva del INAC, decidió restaurar la autonomía administrativa y académica de la Escuela Juvenil de Música, separándola del Instituto Nacional de Música. Hasta 2022, la escuela permaneció bajo la Dirección Nacional de Educación Artística del INAC. Posteriormente, pasó a ser parte del Ministerio de Educación, aunque actualmente forma parte del Ministerio de Cultura. Según un artículo del periódico *Panamá América* (8 de noviembre de 2000), la escuela brinda cursos de diversos instrumentos, tales como violín, viola, violonchelo, contrabajo, clarinete, flauta, corno francés, oboe, entre otros. Además, cuenta con un cuerpo de profesores acreditados que impartían materias esenciales como Audio perceptiva, Solfeo, Educación del Oído, Historia de la Música y Repertorio. Para complementar la formación teórica y permitir a los estudiantes desarrollarse de manera práctica, también se ofrecen cursos de Conjunto Instrumental, Música de Cámara y Orquesta.

Desde su creación, la Escuela Juvenil de Música ha ocupado diversas sedes, cada una con características que han influido en la dinámica de asistencia y en la composición de su comunidad estudiantil. A lo largo de los años, los cambios de ubicación han estado en gran parte ligados a los espacios de ensayo de la Orquesta Sinfónica Nacional, lo que ha generado tanto oportunidades como desafíos para la continuidad y crecimiento de la escuela.

A pesar de estos traslados, un grupo significativo de estudiantes ha demostrado un fuerte compromiso con la escuela, manteniendo su asistencia independientemente del lugar en el que estuviera ubicada. Sin embargo, cada cambio de sede también ha

significado la captación de nuevos estudiantes dentro del radio de influencia de la nueva ubicación.

La Escuela Juvenil de Música ha ocupado diferentes sedes a lo largo de su historia, entre ellas:

- El Magisterio Panameño Unido
- Edificio Claret detrás del Santuario Nacional
- Teatro Balboa
- Parque Omar
- Una residencia en El Dorado
- Escuela Manuel Espinosa Batista en Parque Lefevre
- Actualmente en la Ciudad de Las Artes

Según la entrevista con Renzo Sánchez, cada traslado de la Escuela Juvenil de Música ha tenido un impacto significativo en la asistencia y formación de los estudiantes. Se observó que cada nueva ubicación permitió la captación de alumnos de diferentes radios de influencia, ampliando así el alcance del programa. Sin embargo, a pesar de los cambios, muchos estudiantes demostraron un fuerte compromiso con la escuela, trasladándose a cada nueva sede para continuar con su formación musical. No obstante, estos traslados también presentaron desafíos logísticos y de accesibilidad, ya que algunas ubicaciones dificultaron la asistencia regular de ciertos alumnos. Además, la relación entre la Escuela Juvenil y la Orquesta Sinfónica Nacional también se vio influenciada por estos cambios, ya que la cercanía

o lejanía de los espacios de ensayo afectó la integración de los jóvenes músicos y sus oportunidades de aprendizaje junto a profesionales de la orquesta.

Actualmente, la Escuela Juvenil de Música se encuentra en la Ciudad de las Artes, un espacio diseñado específicamente para el desarrollo de disciplinas artísticas en Panamá. Esta sede representa una gran mejora en términos de infraestructura, ofreciendo condiciones óptimas para el aprendizaje y la práctica musical.

El acceso a este nuevo espacio ha permitido consolidar el programa educativo, aunque sigue representando un reto para algunos estudiantes debido a la distancia desde ciertas áreas de la ciudad. Sin embargo, muchos de los alumnos que han seguido a la escuela a través de sus múltiples traslados continúan demostrando su compromiso y pasión por la música.

3.1 La Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá

La Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá es uno de los proyectos más representativos que refuerzan el legado de la Escuela Juvenil de Música. Este proyecto jugó un papel esencial en la formación de los jóvenes músicos de la institución, permitiéndoles perfeccionar sus habilidades artísticas en un entorno orquestal de alto nivel. Además, les brindó la oportunidad de representar a Panamá en escenarios internacionales. La participación en festivales, intercambios y giras no solo favoreció su crecimiento musical, sino que también ayudó a aumentar el reconocimiento del talento panameño en el ámbito sinfónico global. Su influencia sigue siendo palpable, ya que muchos de esos músicos continúan desarrollando sus carreras tanto a nivel nacional como internacional.



Figura 1 Estudiantes de la Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá, 2000

En 1996, la Escuela Juvenil de Música estableció la Orquesta Elemental, dirigida por el Maestro Juan Carlos Rodó, con el objetivo de proporcionar un enfoque práctico y dinámico a la enseñanza musical. Esta orquesta complementaba el aprendizaje instrumental de los niños, ofreciendo un espacio especializado para la música hasta los 14 años de edad. Desde sus primeros días, la orquesta comenzó a presentarse en varias áreas de la ciudad, destacándose su primer concierto en el Día del Niño (1 de noviembre) en la Escuela Belisario Porras (Panamá América, 2000).

La Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá, realizó su primera participación internacional en el Primer Encuentro Internacional de Orquestas Sinfónicas Infantiles, realizado en San José, Costa Rica, en 1998

Para el momento de la redacción de esta nota de periódico con fecha del 25 de enero de 2000, la orquesta estaba integrada por 46 niños, con una edad promedio de 12 años, siendo la mayoría miembros de la Escuela Juvenil, pero también incorporando a jóvenes de la Orquesta del Instituto Nacional de Música y de la Banda

del Colegio de La Salle. Parte del éxito de este proyecto se le debía al Maestro Juan Carlos Rodó, quien era el director musical de la agrupación y coordinador general de los cinco encuentros internacionales a los que la orquesta fue llevada. Para el año 2000, con solo tres años de existencia, la orquesta ya se había presentado más de 60 veces y había viajado a diferentes países como Costa Rica y Colombia. Un factor importante en el éxito del proyecto era el apoyo de los padres de familia, el gobierno nacional a través del Instituto Nacional de Cultura (INAC), el apoyo de la empresa privada y, lo más importante, la perseverancia de los jóvenes músicos.

En un recorte de periódico de *La Estrella de Panamá* de 2000, el profesor Juan Carlos Rodó concedió una entrevista en la que aseguró que, con solo cuatro años de haberse puesto en marcha el proyecto, los jóvenes músicos panameños ya mostraban un gran nivel técnico. Además, mencionó que en ese momento se estaba formando la Orquesta Iberoamericana, compuesta por niños de 21 países, con Panamá como sede base. Rodó se sorprendió al saber que, en dichos países, había sido muy complicado encontrar niños entre 8 y 14 años que estuvieran preparados orquestalmente. Sin embargo, en Panamá, el panorama era completamente distinto, ya que contaban con una gran cantidad de niños en ese rango de edad que se estaban formando como músicos de orquesta (La Estrella de Panamá, 2000).

3.2 La Escuela Juvenil Hoy en Día

Hoy en día, la Escuela Juvenil de Música de Panamá continúa siendo un pilar fundamental en la educación musical del país, consolidándose como una institución de referencia en el ámbito pedagógico y formativo. De acuerdo con el documento

proporcionado por el Profesor Jorge Antonio Oliva, Director de la escuela, la misión de la institución es promover el estudio de la música a través de instrumentos orquestales desde edades tempranas, comenzando con niños desde los 6 hasta los 18 años. Su objetivo es ofrecer un proceso académico que permita a los estudiantes alcanzar un nivel de excelencia musical.

Actualmente, la Escuela Juvenil tiene como objetivo establecerse como un centro de referencia nacional y líder en el desarrollo pedagógico musical en los niveles de iniciación, preparatoria y ciclo medio. Además, se busca ampliar su oferta académica hacia el nivel de técnico superior, lo que demuestra el crecimiento y la expansión de sus programas educativos a lo largo del tiempo.

Al igual que el Plan Juvenil en sus primeros momentos, la Escuela Juvenil de Música sigue teniendo como objetivos fundamentales el fortalecimiento del desarrollo musical de sus estudiantes y la proyección de la escuela como un pilar cultural y musical relevante en Panamá. Además, se enfoca en brindar nuevos espacios de conciertos para los jóvenes en etapa escolar, promover convenios con organizaciones privadas e instituciones gubernamentales, y fomentar el apoyo de los padres de familia.

Aunque el Plan Juvenil y la Orquesta Sinfónica Juvenil fueron fundamentales en las etapas iniciales del sistema orquestal panameño, la Escuela Juvenil de Música ha logrado afianzar su misión de forma más amplia y estructurada. Su propuesta académica, que abarca desde la iniciación hasta niveles más avanzados, ha sido

fortalecida por la capacitación continua de sus docentes y la mejora constante de sus recursos y metodologías pedagógicas.

Desde 2013, el Plan de Estudios de la Escuela Juvenil de Música se ha dividido en tres ciclos: el ciclo de iniciación, el ciclo preparatorio y el ciclo medio, de acuerdo con las edades y el desarrollo de los estudiantes. Esta división, basada en la recomendación del Ministerio de Educación, permite una progresión adecuada en la enseñanza musical, donde los estudiantes pasan por un proceso académico que asegura el logro de un nivel de excelencia en cada etapa de su formación.

La Escuela Juvenil de Música se distingue por ofrecer programas de estudio cuidadosamente diseñados y actualizados. Este enfoque permite a los estudiantes comenzar su formación desde tempranas edades, con especialización en diversos instrumentos musicales. Además, la ha consolidado como un centro de desarrollo para festivales y campamentos musicales, creando un entorno dinámico que fomenta la creatividad y el aprendizaje.

Dentro de la institución se encuentran la Orquesta Sinfónica Infantil de Panamá y el Programa de Banda Sinfónica Juvenil de Panamá, dos programas clave que brindan a los jóvenes la oportunidad de involucrarse en agrupaciones musicales de renombre desde su etapa formativa. Estos programas proporcionan a los estudiantes una base sólida en su desarrollo técnico y artístico, al mismo tiempo que promueven un ambiente de colaboración y crecimiento conjunto.

Además, la Escuela Juvenil de Música se ha convertido en un referente para su personal docente, ofreciendo talleres especializados para educadores de centros

educativos básicos. Estos talleres buscan integrar la música como herramienta pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje lo que no solo enriquece el desarrollo musical de los estudiantes, sino que también fortalece las redes de interacción entre docentes, alumnos y músicos profesionales.

Este enfoque integral permite a los estudiantes perfeccionar sus habilidades técnicas y, al mismo tiempo, desarrollarse como individuos. Al participar en ensambles, orquestas y grupos de cámara, aprenden a colaborar, mejorar su comunicación y trabajar en equipo, mientras fortalecen su capacidad para gestionar sus emociones en un entorno artístico.

Sin embargo, la escuela enfrenta varios desafíos, especialmente la falta de acreditación de sus programas por parte del Ministerio de Educación, lo que impide la emisión de títulos oficiales. Esto ha generado desmotivación entre algunos estudiantes que buscan una formación académica con validez oficial. Además, la falta de recursos y presupuesto para la expansión de programas académicos ha limitado la posibilidad de ofrecer becas institucionales para estudios especializados en instrumentos musicales. La falta de apoyo económico y la ausencia de un respaldo académico oficial han generado deserción estudiantil, lo que pone en riesgo el desarrollo de futuras generaciones de músicos.

A pesar de los desafíos enfrentados, la Escuela Juvenil de Música sigue siendo un referente crucial en el ámbito cultural y educativo de Panamá. Se espera que, con la aprobación del Proyecto de Ley No. 79, se logre una mejora significativa en el respaldo académico y económico de la institución. Este proyecto propone modificar la Ley 175

de 2020, devolviendo los Centros e Institutos Superiores de Bellas Artes y Folclore al Ministerio de Cultura (MiCultura). La reforma garantizará que los títulos emitidos por estos centros cuenten con el aval del Ministerio de Educación (MEDUCA) y que los Institutos Técnicos Superiores sean supervisados por la Universidad de Panamá. La ministra de Cultura, María Eugenia Herrera, subrayó la relevancia de este proyecto para proteger el legado cultural del país y garantizar una formación artística de calidad, lo que promete mejorar la situación de la Escuela Juvenil de Música y sus estudiantes en el futuro (Díaz, 2024).

CAPITULO NO. 4

4. ANALISIS DE LOS DATOS RECOPIRADOS

Este análisis ofrece una visión detallada sobre la formación musical en la Escuela Juvenil de Música y el impacto de sus programas en el desarrollo artístico de los jóvenes panameños. A través de entrevistas con exalumnos y docentes, así como encuestas realizadas a estudiantes actuales y participantes del Campamento de Musica 2024, se recopilaron datos que reflejan tanto los logros como los desafíos que enfrenta la institución. El objetivo es evaluar la influencia de la escuela en la trayectoria de sus estudiantes, identificar áreas de mejora y resaltar su papel en la formación de músicos y en la promoción de la educación musical en Panamá.

4.1 ANALISIS DE LAS ENTREVISTAS

Las entrevistas ofrecen una perspectiva detallada sobre el camino recorrido por varios músicos panameños, quienes fueron formados en el Plan Juvenil de Música y, en algunos casos, hoy se desempeñan como docentes. Sus testimonios reflejan la influencia que tuvo este programa en su desarrollo artístico y profesional, así como los desafíos y logros que han moldeado sus trayectorias.

4.1.1 El Impacto del Plan Juvenil en el Desarrollo Personal y Profesional

El Plan Juvenil ha jugado un papel crucial en la formación musical de estos artistas. Para muchos de ellos, el programa fue un punto de partida que les permitió encontrar una vocación en la música, acceder a una educación formal e informal y desarrollar habilidades técnicas que no habrían podido obtener de otra manera.

- **Jorge Oliva**, clarinetista y actual director de la Escuela Juvenil de Música, destaca cómo la beca que recibió a través de la Embajada de Inglaterra para estudios musicales en el Plan Juvenil, unida a la formación que obtuvo, le permitió crecer de manera significativa como músico.
- **Héctor Cunningham**, trompetista, enfatiza el impacto personal y profesional del Plan Juvenil. Aunque reconoce que la mayoría de los estudiantes no seguiría carreras musicales, subraya que el 5% que sí lo hace se lleva consigo valores fundamentales como la puntualidad, la responsabilidad y el trabajo en equipo.
- **Pablo Cuevas**, violista, a pesar de las carencias estructurales dentro de la escuela en su momento, resalta que el Plan Juvenil fue la base de su formación instrumental.
- **Dafne Guevara**, doctora en flauta traversa y profesora en la Universidad de Panamá, destaca cómo el programa la ayudó a fortalecer su técnica y abrirse camino en el mundo académico musical.
- **María Cecilia Ariasgago**, quien inició con el violonchelo y luego se inclinó por el violín, encontró en el Plan Juvenil un espacio que le permitió consolidar su carrera.
- **Juan Castillo**, quien fue parte del Plan Juvenil y luego se convirtió en director de la Escuela Juvenil, resalta la importancia de este espacio en la formación de músicos.
- **Renzo Sánchez y Ariadna Núñez**, ambos violinistas y ahora docentes en el Instituto Nacional de Música, resaltan la relevancia de haber transitado del Plan Juvenil a una carrera profesional activa en la Orquesta Sinfónica Nacional.

- **Rommel Charpentier**, primera flauta de la Orquesta Sinfónica Nacional y docente, señala cómo la Escuela Juvenil ha sido un semillero fundamental para formar músicos profesionales.
- **Reinaldo Álvarez**, clarinete principal de la Orquesta Sinfónica Nacional, resalta la importancia de la relación profesor-estudiante en la formación de nuevos talentos.

4.1.2 Desafíos y Limitaciones en el Proceso Educativo

A pesar de su impacto positivo, el Plan Juvenil también ha enfrentado numerosos desafíos:

- **Falta de recursos y estabilidad docente:** La rotación de profesores y la falta de instrucción especializada han sido obstáculos.
- **Infraestructura:** En sus inicios, las condiciones de los espacios no eran ideales, lo que dificultaba el aprendizaje.
- **Metodología inconsistente:** La falta de coordinación entre profesores afectaba la integración de las materias.
- **Vicios técnicos:** Algunos entrevistados mencionan que ciertos enfoques erróneos pueden afectar el desarrollo de los estudiantes a largo plazo.

4.1.3 Rol de los Docentes y la Vocación Profesional

Uno de los temas recurrentes en las entrevistas es el impacto de los maestros en la formación de los estudiantes:

- Jorge Oliva menciona que su profesor, Reinaldo Álvarez, fue esencial en su desarrollo como clarinetista.

- Renzo Sánchez y Ariadna Núñez, ahora profesores, destacan la importancia de la docencia como una forma de devolver lo aprendido.
- María Cecilia Ariasgago, tras ser estudiante, también asumió un rol docente en la Escuela Juvenil, viendo en ello una manera de contribuir al crecimiento de nuevos talentos.

4.1.4 El Futuro de la Escuela Juvenil y la Formación de Nuevas Generaciones

Los entrevistados coinciden en la necesidad de fortalecer la formación musical en Panamá:

- Graciela Núñez y Renzo Sánchez subrayan la importancia de los nuevos programas para incluir a jóvenes de barrios vulnerables.
- Héctor Cunningham resalta que la escuela juvenil prepara a los estudiantes para la vida profesional, inculcándoles valores que van más allá de la música.
- Juan Castillo, durante su gestión, logró consolidar la Escuela Juvenil en Parque Lefevre, asegurando su continuidad.
- Jorge Oliva, actual director, está liderando la reconstrucción de la orquesta y nuevos proyectos para fortalecer la institución.

4.1.5 Estatus Actual de los Entrevistados

Muchos de los exalumnos han logrado grandes hitos tanto en el ámbito educativo como en el profesional, destacándose en importantes instituciones como el Instituto Nacional de Música, la Orquesta Sinfónica Nacional y otras áreas de la música nacional e internacional:

- Graciela Núñez y Renzo Sánchez: Profesores de violín en el Instituto Nacional de Música y miembros activos de la Orquesta Sinfónica Nacional.
- Juan Castillo: Profesor de oboe en el Instituto Nacional de Música y miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional.
- María Cecilia Ariasgago: Profesora de violín en la Escuela Juvenil de Música y miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional.
- Rommel Charpentier: Primera flauta de la Orquesta Sinfónica Nacional y profesor en la Escuela Juvenil de Música.
- Reinaldo Álvarez: Clarinete principal de la Orquesta Sinfónica Nacional y docente de clarinete en la Escuela Juvenil.
- Jorge Oliva: Subdirector de la Banda Republicana y actual director de la Escuela Juvenil de Música.
- Dafne Guevara: Doctora en Flauta Traversa y profesora en la Universidad de Panamá.
- Héctor Cunningham: Profesor de trompeta en la Escuela Juvenil.
- Pablo Cuevas: Becado en el Conservatorio de Santa Cecilia.

4.2 Análisis de la Encuesta Realizada Durante el Campamento de Música de la Escuela Juvenil 2024

El campamento de música “Selección Nacional Juvenil 2024” reunió a un grupo diverso de jóvenes músicos interesados en la formación musical. La encuesta aplicada a los participantes brindó información valiosa sobre sus edades, género, nivel educativo, experiencias previas en la música, sus motivaciones, y opiniones acerca de

la Escuela Juvenil de Música. A continuación, se presenta un análisis detallado de los datos obtenidos.

4.2.1 Distribución de Edad de los Participantes

- Datos:
 - 52.6% de los participantes tiene entre 15 y 18 años.
 - 34.9% está en el rango de 19 a 25 años.
 - 9.2% son menores de 14 años.
 - 2.6% tiene entre 26 y 30 años.
 - 0.7% supera los 30 años.

La mayoría de los participantes del campamento se encuentra en el rango de 15 a 18 años, lo que sugiere que el campamento atrae principalmente a jóvenes en una etapa formativa clave en su desarrollo musical. El hecho de que solo el 0.7% supera los 30 años refleja que el campamento está diseñado para la formación juvenil y para proporcionar una base sólida en los primeros años de la carrera musical. Sin embargo, la pequeña representación de jóvenes adultos (19-25 años) podría indicar una posible oportunidad para ampliar la oferta del campamento a un rango más amplio de edades.

4.2.2 Distribución de Género

- Datos:
 - 65.8% de los participantes se identificaron como masculinos.
 - 33.6% como femeninos.

- 0.7% no se identificaron con ninguno de estos géneros.

El campamento muestra una representación mayoritaria de género masculino (65.8%) en comparación con el género femenino (33.6%). Esto podría reflejar una tendencia observada en muchos entornos musicales, donde los hombres predominan, aunque en menor proporción que en otros ámbitos. Es importante que la Escuela Juvenil de Música considere estrategias que fomenten la inclusión y equidad de género, especialmente para equilibrar la representación en futuras ediciones del campamento y en sus programas educativos.

4.2.3 Nivel Educativo de los Participantes

- Datos:
 - 63% son estudiantes de nivel secundario.
 - 34.9% están cursando una carrera universitaria.
 - 2% aún se encuentran en la escuela primaria.

El 63% de los participantes son estudiantes de secundaria, lo que sugiere que el campamento está dirigido a jóvenes en una etapa clave para decidir su futuro educativo y profesional. Además, el 34.9% de los participantes están en universidad, lo que indica que el campamento también atrae a aquellos que buscan perfeccionar sus habilidades musicales mientras continúan con su educación superior. El 2% en nivel primario es una muestra minoritaria, lo que sugiere que el campamento está orientado principalmente a jóvenes mayores con más desarrollo en su formación musical.

4.2.4 Formación Musical Previa

- Datos:
 - 88.8% de los participantes aprendieron a tocar su instrumento en la banda de música de su colegio.
 - 10.5% lo hizo en la Escuela Juvenil de Música.
 - 7.9% en la Red de Orquestas y Coros Juveniles de Panamá.
 - 2.6% en el Instituto de Música.
 - Otros lugares de aprendizaje incluyeron la orquesta de su colegio, fundaciones, y maestros personales.

La mayoría de los participantes (88.8%) aprendieron su instrumento en la banda de música de su colegio, lo que sugiere que muchas de estas formaciones musicales provienen de entornos educativos que promueven la música en sus currículos. La Escuela Juvenil de Música y otras instituciones musicales como la Red de Orquestas y Coros Juveniles siguen siendo fuentes importantes de formación, aunque en menor medida. Esto podría indicar la fortaleza de las bandas escolares en la enseñanza de música y la oportunidad de fortalecer la visibilidad de la Escuela Juvenil, para que más jóvenes elijan formarse allí.

4.2.5 Conocimiento y Opinión sobre la Escuela Juvenil de Música

- Datos:
 - 59.9% de los participantes estaban familiarizados con la Escuela Juvenil de Música.

- 40.1% no conocían la institución.
- 70.2% expresó interés en unirse a la escuela.
- 17.9% ya formaba parte de la institución.
- 11.9% no tiene intención de inscribirse.

Aunque la mayoría de los participantes (59.9%) están familiarizados con la Escuela Juvenil de Música, una proporción significativa (40.1%) aún no la conoce. Esto resalta una oportunidad de mejorar la visibilidad y promoción de la institución, especialmente en contextos fuera del campamento. A pesar de esto, el 70.2% de los participantes expresó interés en unirse a la Escuela Juvenil, lo que refleja el atractivo de la institución y su relevancia para los jóvenes músicos. Un pequeño porcentaje (11.9%) no tiene intención de inscribirse, lo que podría estar relacionado con factores como la falta de tiempo, recursos, o conocimiento más profundo sobre la oferta educativa.

4.2.6 Fortalezas de la Escuela Juvenil de Música Según los Estudiantes

- Datos:
 - 85.7% considera que la calidad académica de los docentes es una de las principales fortalezas.
 - 64.3% valora la calidad del aprendizaje musical teórico y práctico.
 - Otros aspectos valorados incluyen las instalaciones y la oportunidad de participar en exposiciones artísticas.

Los estudiantes valoran altamente la calidad académica de los docentes y la calidad del aprendizaje musical teórico y práctico, lo que subraya la importancia de

mantener altos estándares en la enseñanza musical. Estas respuestas destacan la excelencia educativa como una de las características clave de la Escuela Juvenil de Música. Además, las instalaciones y la oportunidad de participación en eventos artísticos también fueron vistas positivamente, lo que refleja un interés por la integración de la música en la vida social y cultural.

4.2.7 Motivación y Sugerencias de Mejora

- Datos: Los estudiantes mencionaron varios aspectos a mejorar, tales como:
 - Mayor variedad de agrupaciones musicales (orquestas, bandas, música de cámara).
 - Disponibilidad de instrumentos para estudiantes que no puedan costear los propios.
 - Mejor control en el aula para optimizar la enseñanza.
 - Mejor transporte hacia y desde la institución.

Los estudiantes sugieren la necesidad de una mayor variedad de agrupaciones musicales, lo que podría enriquecer su experiencia educativa y ofrecer más oportunidades de desempeño. La disponibilidad de instrumentos y el mejor transporte también son puntos clave que destacan, ya que muchos estudiantes pueden enfrentar dificultades para participar plenamente debido a limitaciones de recursos. Además, las sugerencias relacionadas con el control en el aula reflejan una posible área de mejora en cuanto a la gestión de las clases y el enfoque pedagógico.

En base a los resultados obtenidos en la encuesta realizada durante el Campamento de Música 2024 de la Escuela Juvenil de Música, podemos concluir lo siguiente:

1. **Mejorar la Visibilidad de la Escuela Juvenil:** Un porcentaje significativo de los estudiantes encuestados no conoce la Escuela Juvenil de Música, lo que resalta la necesidad de incrementar la promoción y publicidad de la institución. Aumentar la presencia digital y realizar eventos para dar a conocer la oferta educativa podría atraer a un mayor número de jóvenes interesados en desarrollar su potencial musical.
2. **Fortalecer la Diversidad en la Oferta Musical:** Muchos estudiantes sugirieron la creación de nuevas agrupaciones musicales, como orquestas y bandas de diferentes niveles y estilos, así como música de cámara. Esta diversidad podría enriquecer la formación musical de los participantes y ampliar las oportunidades para todos los niveles de habilidad, incentivando la participación y ofreciendo más opciones de desarrollo artístico.
3. **Proveer Instrumentos Musicales:** Para eliminar barreras económicas que puedan dificultar el aprendizaje, es fundamental asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a instrumentos musicales adecuados. Muchos encuestados expresaron la necesidad de que la institución cuente con instrumentos disponibles para préstamo o para estudiantes que no puedan costear uno propio. Esto garantizaría una formación más equitativa y accesible para todos.

4. **Optimizar la Gestión en el Aula:** La encuesta también reveló que una mejor gestión en el aula podría contribuir significativamente a mejorar la experiencia de los estudiantes. Algunos comentarios señalaron que la organización y el control de las clases deberían ser más eficientes para asegurar un aprendizaje de mayor calidad. Es importante que los docentes mantengan un enfoque claro y estructurado durante las lecciones para maximizar el tiempo de enseñanza y asegurar un ambiente de estudio productivo.
5. **Mejorar el Transporte:** Algunos estudiantes mencionaron que el transporte hacia y desde la institución es un desafío logístico importante. Facilitar opciones de transporte regular podría eliminar una barrera clave para muchos jóvenes que desean participar en la Escuela Juvenil pero que enfrentan dificultades para acceder a las instalaciones.

CONCLUSIONES

La creación de la Escuela Juvenil de Música en Panamá fue impulsada por la necesidad de ofrecer una formación musical accesible a niños desde tempranas edades, algo que las instituciones musicales existentes en ese momento no proporcionaban. A diferencia del Instituto Nacional de Música, que requería un conocimiento previo y una edad mínima de 12 años, la Escuela Juvenil de Música se orientó a identificar y formar a niños con habilidades musicales innatas desde los 7 años, utilizando métodos pedagógicos innovadores. Esto permitió que muchos jóvenes, previamente excluidos de otras instituciones, pudieran desarrollarse en un entorno que favorecía su crecimiento artístico. La propuesta de la escuela, entonces, no solo buscaba llenar el vacío en la formación musical, sino que también pretendía fomentar la creación de una base sólida para la música en Panamá.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a exalumnos y docentes actuales, se destacó que la Escuela Juvenil de Música se ha consolidado como un espacio clave para el desarrollo de músicos jóvenes. Graciela Núñez y Renzo Sánchez, quienes comenzaron su formación en el Plan Juvenil, hoy son profesores en el Instituto Nacional de Música, además de ser miembros activos de la Orquesta Sinfónica Nacional. Este testimonio muestra cómo la escuela ha logrado enseñar música y, al mismo tiempo, servir como trampolín para aquellos jóvenes talentos que buscan una carrera profesional en la música.

En este contexto, la existencia de otras instituciones, como el Instituto Nacional de Música, si bien valiosas, no respondían completamente a la necesidad de formación

temprana e integral que la Escuela Juvenil de Música sí pudo ofrecer. Esto se evidencia en las respuestas de los encuestados, quienes indicaron que la oportunidad de empezar a estudiar música desde una edad temprana, sin la necesidad de conocimientos previos, fue clave para su desarrollo. Además, muchos exalumnos subrayan la calidad académica de los docentes como una de las principales fortalezas de la institución, lo que refuerza la validez del enfoque pedagógico innovador de la escuela.

El impacto de la Escuela Juvenil de Música en la formación de jóvenes músicos ha sido significativo. A través de entrevistas y encuestas, se evidenció que un alto porcentaje de los estudiantes que formaron parte de la institución han continuado su formación en otras instituciones educativas de renombre y han logrado desarrollarse profesionalmente. El 70.2% de los estudiantes encuestados expresó interés en unirse a la Escuela Juvenil de Música, lo que demuestra la relevancia de la institución en la comunidad musical. Asimismo, muchos de los exalumnos entrevistados señalaron que la escuela les proporcionó no solo habilidades musicales, sino también valores como el autocontrol, la disciplina, la perseverancia y la capacidad de trabajo en equipo, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los jóvenes.

Para mantener la relevancia y efectividad de los programas, es esencial implementar mejoras, como ampliar la oferta de agrupaciones musicales de diversos niveles y estilos, optimizar la gestión del aula y asegurar que todos los estudiantes, especialmente los de recursos limitados, tengan acceso a instrumentos adecuados. Además, los testimonios obtenidos durante las entrevistas subrayan la necesidad de

contar con un servicio de transporte regular, lo que facilitaría la participación de más estudiantes que enfrentan dificultades logísticas.

Estudiar la creación de la Escuela Juvenil de Música es fundamental para entender cómo el acceso a la educación musical en Panamá ha evolucionado. Esta escuela no solo ha sido un pilar en la formación de músicos, sino que también ha abierto nuevas oportunidades para muchos jóvenes que de otra manera no habrían tenido acceso a una educación musical de calidad.

La información obtenida de entrevistas, encuestas y análisis históricos confirma el impacto significativo de la Escuela Juvenil de Música en el desarrollo cultural del país. Continuar evaluando su progreso es esencial para innovar en su modelo educativo y garantizar que las futuras generaciones de músicos cuenten con las herramientas necesarias para sobresalir a nivel nacional e internacional.

RECOMENDACIONES

Este trabajo tiene como objetivo presentar una serie de recomendaciones estratégicas y pedagógicas orientadas a fortalecer el desarrollo de la Escuela Juvenil de Música, creando un entorno de aprendizaje más inclusivo, innovador y eficiente. A lo largo de este análisis, se han identificado diversas áreas de mejora relacionadas con la enseñanza, la gestión y la interacción de los estudiantes con la música, tanto a nivel individual como grupal.

Las propuestas aquí expuestas buscan elevar la calidad educativa, enriquecer la experiencia de formación de los jóvenes músicos y asegurar la viabilidad y sostenibilidad de la institución a largo plazo. Estas sugerencias incluyen desde la adopción de nuevas metodologías de enseñanza hasta la optimización de los recursos disponibles, siempre con el fin de favorecer el bienestar y la motivación de los estudiantes.

Recomendaciones y Propuestas de programas que la escuela juvenil puede desarrollar

Actualmente, la Escuela Juvenil organiza campamentos musicales de verano en su sede en Ciudad de Panamá, beneficiando a numerosos jóvenes músicos de la capital y Panamá Oeste. Sin embargo, extender estos campamentos a diversas regiones del país, dirigidos a bandas y orquestas escolares, brindaría a los jóvenes una oportunidad única para perfeccionar sus habilidades, fortalecer el trabajo en equipo y disfrutar de un aprendizaje musical más dinámico y colaborativo.

Durante estas jornadas, los estudiantes tendrían acceso a clases maestras con músicos profesionales, conciertos y actividades extracurriculares que no solo los beneficiara en el desarrollo de su técnica, sino que también fomentarían su creatividad e interés por la música.

La Escuela Juvenil podría implementar programas innovadores en la educación media, especialmente en los campos de música popular y folklórica. Esta propuesta ampliaría la formación de los estudiantes al permitirles adentrarse en diversos géneros y estilos musicales, tanto modernos como tradicionales. La expansión de los contenidos educativos brindaría a los jóvenes músicos una experiencia más enriquecedora y alineada con su entorno cultural y social.

Los programas de educación en valores, a través de conciertos pedagógicos en comunidades y escuelas a nivel nacional, serían una excelente oportunidad para integrar la música con el aprendizaje de valores fundamentales como respeto, solidaridad e inclusión. Estos conciertos interactivos no solo destacarían el talento de los estudiantes, sino que también invitarían a la comunidad a reflexionar sobre cuestiones sociales importantes, consolidando el papel de la música como un medio de transformación personal y colectiva. En conjunto, estas iniciativas favorecerían el desarrollo integral de los jóvenes músicos, promoviendo su crecimiento artístico, personal y social en un entorno educativo más inclusivo y enriquecedor.

La Escuela Juvenil de Música, en colaboración con la Universidad de Panamá, podría ofrecer a los estudiantes de las carreras de Música General e Instrumento Principal la oportunidad de realizar prácticas profesionales en sus instalaciones. De

esta manera, se beneficiarían las tres partes: la Escuela Juvenil recibiría estudiantes capacitados con nuevas técnicas de enseñanza, los estudiantes de la Universidad ganarían experiencia en la enseñanza y preparación de clases, y la Universidad de Panamá tendría una nueva opción para sus convenios de prácticas profesionales.

Otra recomendación puede ser la replicación del modelo de la Escuela Juvenil de Música en otras provincias de Panamá, esto representaría una iniciativa clave para descentralizar el acceso a la educación musical de calidad y fomentar el talento artístico en todo el país. La expansión de este modelo a otras provincias permitiría que más jóvenes, especialmente aquellos de áreas rurales o con menos recursos, tuvieran acceso a una educación musical de alto nivel, independientemente de su ubicación geográfica o situación socioeconómica y crearía más puestos de trabajos para los profesionales emergentes.

Para esto se debe contemplar una adaptación del modelo original a las características y necesidades locales de cada provincia, lo que implicaría la contratación de personal capacitado local y el diseño de programas curriculares que respondan tanto a los intereses musicales de los estudiantes como a las tradiciones culturales de cada región. Además, se podrían establecer alianzas con instituciones educativas locales, y organizaciones comunitarias para asegurar que el proyecto sea sostenible a largo plazo. Esto no solo garantizaría la expansión del acceso a la música, sino que también fortalecería la identidad cultural de cada provincia al incorporar géneros musicales autóctonos y tradicionales en los programas de estudio.

Otro punto importante en la replicación del modelo sería crear centros regionales que sirvan como puntos de formación musical y de encuentro para la interacción de jóvenes músicos de diversas provincias. En estos centros se podrían organizar festivales, conciertos, intercambios y campamentos musicales, lo que contribuiría al desarrollo de la comunidad musical.

El impacto de esta expansión no solo impulsaría la formación de músicos más cualificados y comprometidos con su cultura, sino que también se fomentaría el desarrollo de habilidades importantes como la disciplina, el trabajo en equipo, la creatividad y el liderazgo. En última instancia, la replicación del modelo de la Escuela Juvenil de Música en otras provincias no solo contribuiría al fortalecimiento de la educación artística en Panamá, también ofrece a los jóvenes una vía de expresión y desarrollo tanto en el ámbito musical como en el personal, abriendo puertas para que puedan compartir su talento con el resto del país y el mundo.

Con el fin de mejorar la percepción de la Escuela Juvenil de Música a nivel nacional, es crucial adoptar diversas estrategias que potencien su visibilidad, prestigio y reconocimiento, tanto en el ámbito educativo como en el cultural. A continuación, se presentan algunas propuestas para lograr este objetivo:

Fortalecer la difusión y visibilidad de los logros, La Escuela Juvenil de Música debe mejorar la visibilidad de sus logros a través de una estrategia de comunicación efectiva. Esto incluye la creación de campañas de comunicación en medios de comunicación locales y nacionales (televisión, radio, prensa escrita y digital) que den a conocer las actividades y los conciertos importantes realizados por la escuela.

Además, las redes sociales deben ser utilizadas de manera estratégica para compartir videos, entrevistas, fotografías y transmisiones en vivo de los eventos y presentaciones, acercando la escuela al público general y creando una comunidad en línea activa que promueva su trabajo.

Realizar presentaciones y conciertos en diversas areas, Organizar conciertos y presentaciones en diversas ciudades del país, no solo en la capital, sino también en provincias y áreas rurales, sería una excelente manera de acercar la Escuela Juvenil de Música a un público más amplio y diverso. Estos conciertos pueden incluir presentaciones de orquestas juveniles, bandas escolares y solistas, y servir como eventos de integración cultural. Además, los conciertos pedagógicos, donde los jóvenes músicos no solo toquen, sino que expliquen y compartan su experiencia, pueden ayudar a educar al público sobre la importancia de la educación musical y los valores de la Escuela.

Establecer alianzas con instituciones culturales y educativas, Para aumentar su prestigio a nivel nacional, la Escuela Juvenil de Música debe fortalecer su red de alianzas con instituciones culturales, educativas y gubernamentales. Firmar convenios de colaboración con Universidades, conservatorios y centros de formación artística internacionales , así como con organizaciones culturales, puede proporcionar un respaldo importante para su desarrollo y prestigio. Estas alianzas pueden incluir intercambios, programas conjuntos de formación y la posibilidad de que los estudiantes de la escuela juvenil participen en eventos culturales nacionales e internacionales asi como festivales musicales.

Promover programas de inclusión y diversidad cultural, Ampliar los programas de formación para incluir géneros musicales diversos como la música popular, folklórica, jazz y otros estilos autóctonos, ayudará a la Escuela Juvenil a conectar con un público más amplio y diverso, especialmente aquellos jóvenes interesados en estilos musicales contemporáneos. Además, es importante promover la diversidad cultural en la enseñanza, incorporando la música y los instrumentos tradicionales de diferentes regiones del país, lo cual fortalecerá la identidad cultural de la escuela y atraerá a estudiantes de distintas comunidades.

Involucrar a la comunidad y las familias, Crear una mayor interacción entre la Escuela Juvenil y las comunidades locales es esencial para fortalecer su percepción a nivel nacional. Se pueden organizar eventos comunitarios, talleres y actividades abiertas al público en general para involucrar a las familias y a la sociedad en el proceso educativo. Además, crear espacios de diálogo donde los padres y las familias de los estudiantes puedan involucrarse en las actividades y compartir sus experiencias ayudará a generar un sentido de pertenencia y apoyo hacia la escuela.

Desarrollar programas de formación continua para los profesores, Para asegurar la calidad educativa y la excelencia de la Escuela Juvenil de Música, es importante invertir en la formación continua de los profesores. Estos deben estar al tanto de las últimas metodologías pedagógicas, tendencias musicales y tecnologías aplicadas a la educación musical. Programas de desarrollo profesional que incluyan cursos de actualización, seminarios y talleres contribuirán a mejorar la calidad de la enseñanza y, en consecuencia, la percepción pública de la escuela.

Fomentar la participación en concursos y eventos internacionales, Para aumentar la visibilidad de la Escuela, se recomienda fomentar la participación de los estudiantes en concursos y festivales musicales internacionales. Esto no solo brindará a los jóvenes músicos la oportunidad de mostrar su talento en un escenario global, sino que también colocará a la Escuela Juvenil de Música en el radar de instituciones educativas y culturales internacionales, promoviendo el intercambio cultural de sus estudiantes.

Crear un programa de becas y apoyo a estudiantes talentosos, Establecer un sistema de becas y apoyo financiero para estudiantes talentosos de diversas regiones del país podría atraer a más jóvenes con potencial musical, independientemente de su situación socioeconómica. Esto también aumentaría la accesibilidad de la Escuela Juvenil, permitiendo que más jóvenes de diferentes orígenes tengan la oportunidad de formarse y desarrollarse musicalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2020). *Proyecto de Ley: Declaración de la Orquesta Sinfónica Nacional como Institución Benemérita de la Música y la Cultura de Costa Rica*. Expediente N° 22.319. Recuperado de https://www.asamblea.go.cr/sd/referencia_cedil/Inv_03_22DatosCovid/Proyectos/22319.pdf
- Charpentier Herrera, E. (1969, 10 de abril). *Como comenzó la cultura musical en Panamá*. Estrella de Panamá, p. 2.
- Charpentier Herrera, E. (1969). *La Banda Republicana*. Imprenta Nacional.
- Charpentier Herrera, E. (1973). *Orquesta Sinfónica Nacional*. Editora La Nación.
- Charpentier Herrera, E. (1975). *Sinfónica, Ópera y Zarzuela*. Panamá.
- Díaz, Y. (2024, octubre 3). *Aprueban en primer debate dos anteproyectos de ley del Ministerio de Cultura para fortalecer la educación artística y preservar el patrimonio cultural*. Ministerio de Cultura. <https://micultura.gob.pa/aprueban-en-primer-debate-dos-anteproyectos-de-ley-del-ministerio-de-cultura-para-fortalecer-la-educacion-artistica-y-preservar-el-patrimonio-cultural/>
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/431730248/Frames-of-mind>

Guevara, M. (2001). *Panamanian folk influences in Roque Cordero's music* (Tesis de maestría, University of Oklahoma). Recuperado de [https://www.academia.edu/116114554/Panamanian folk influences in Roque Corderos music](https://www.academia.edu/116114554/Panamanian_folk_influences_in_Roque_Corderos_music)

Ingram, J. (2001). *Orientación Musical*. Imprenta Universal Books.

Ministerio de Cultura, J. y. (s.f.). *Informe de labores 1994-1998*. Recuperado de <https://www.asamblea.go.cr/sd/Memoriasgobierno/Memoria%201994-1998.pdf>

Música, E. J. (2021). *La Escuela Juvenil como modelo de la educación musical especializada desde la básica general hasta la media*. Panamá.

Panamá América. (2000, 8 de noviembre). *Una orquesta sinfónica para Iberoamérica*.

Panamá América. (2000, 19 de agosto). *Crean orquesta sinfónica infantil de Panamá*.

Panamá América. <https://www.panamaamerica.com.pa/nacion/crean-orquesta-sinfonica-infantil-de-panama-47116>

U.S. Government. (s.f.). *Cuerpo de paz*. USA.gov. Recuperado de <https://www.usa.gov/es/agencias/cuerpo-de-paz>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. Recuperado de <https://saberespsi.wordpress.com/wpcontent/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

ANEXOS

Entrevistas Recopiladas en el Año 2024

Ariadna Núñez



Figura 2 Ariadna Núñez

Núñez se unió al Plan Juvenil gracias a la iniciativa de su madre, quien vio un anuncio sobre la convocatoria. Desde pequeña, Núñez tenía nociones de cómo tocar el violín, gracias a su padre, quien había tomado clases privadas con el Maestro Saint-Malo y luego en el conservatorio. Al llegar al Magisterio Panameño Unido, fueron atendidos por la maestra Gloria, originaria de Costa Rica, quien evaluó la longitud de los dedos y del cuello, realizándoles pruebas de reconocimiento de sonido, entre otras.

Comenzó su entrenamiento en violín en la Escuela Juvenil, con tres clases a la semana, cada una de una hora. Para algunos estudiantes, tantas clases a la semana podían resultar agobiantes, pero Núñez disfrutaba de la formación, ya que le encantaba aprender las piezas con su maestra Carmen Cedeño. La profesora Graciela

Núñez, quien hoy forma parte de los primeros violines de la Orquesta Sinfónica Nacional, recordaba con alegría cuando su padre la llevaba a ver conciertos de la Temporada de Verano de la orquesta. En una ocasión, observó cómo su maestra Carmen Cedeño, concertino de la orquesta, se levantaba a afinar. En ese momento, Núñez se fijó la meta de ser parte de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Cinco años después de su inicio en el Plan Juvenil, su maestra Carmen Cedeño recomendó a tres de sus estudiantes más avanzados para realizar una audición para la Orquesta Sinfónica Nacional. Núñez, quien ganó la audición a los 12 años, estaba sujeta a constantes revisiones de un psicólogo y una trabajadora social que se aseguraban de que no descuidara su educación escolar.

Núñez recuerda que su madre hablaba frecuentemente con las trabajadoras sociales y debía visitar la oficina para presentar sus boletines escolares. Además, debía ser entrevistada sobre su grado de felicidad, si visitaba parques, si tenía una vida infantil normal. Lo único que diferenciaba su rutina era el ensayo nocturno de dos horas, de 8 p.m. a 10 p.m., en la Orquesta Sinfónica Nacional, junto a su hermana Graciela, quien al año siguiente entró a la orquesta a los 14 años.

Cabe destacar que la primera camada de músicos del Plan Juvenil estuvo compuesta principalmente por instrumentistas de viento, a diferencia de lo que se había planeado originalmente con los instrumentos de cuerda.

Si no hubiera asistido al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, ¿Se habría dedicado a la música?

A lo mejor no, aunque ya había iniciado con mi papá, esa sensación de tener una competencia sana con otros chicos de mi edad, o haber visto la Orquesta Sinfónica desde dentro, como parte de sus filas en varias ocasiones, no me hubiera obligado a seguir esa carrera. Realmente estaba pensando en ser doctora. Empecé un semestre de la carrera de medicina, pero un evento muy especial en Japón me impulsó a seguir la carrera de música. Yo terminé la carrera de educación musical, que formaba parte de humanidades, y posteriormente viajé a Puerto Rico a estudiar violín. Al regresar, comencé a dar clases.

¿Qué papel desempeñó el Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional en su formación?

En pocas palabras, la ilusión y el amor por mi instrumento surgieron gracias a todos los profesores que compartieron sus conocimientos con nosotros. La disciplina y el trabajo en equipo fueron fundamentales, especialmente porque con nosotros se formó la primera orquesta juvenil. El lema era "Ayuda al de al lado", y nos apoyábamos mutuamente; si alguien no entendía algo, otro podía explicarlo de manera sencilla. Creo que esa experiencia fue muy bonita.

¿El estado respaldó la iniciativa del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional?

En ese tiempo, hubo mucho apoyo porque creyeron en el proyecto. Básicamente, en Costa Rica, esto llevó a que el país se visibilizara gracias a la música, lo cual fue visto por el gobierno como algo maravilloso que también fortalecería la parte humana del panameño. Sin embargo, actualmente no hay apoyo para ninguna rama artística.

¿Qué impacto ha tenido la Escuela Juvenil en la sociedad?

Actualmente, hay muchas escuelas y academias que brindan educación a los niños, incluido el conservatorio, que ya ofrece programas para ellos. Si afirmáramos que la Escuela Juvenil de Música está haciendo todo el trabajo, sería incorrecto. Sin embargo, podemos decir que está contribuyendo a preparar el terreno para fortalecer aún más el semillero de futuros músicos.

Rommel Charpentier



Figura 3 Rommel Charpentier

Hijo de Eduardo Charpentier Herrera, reconocido músico panameño quien enseñó música a todos sus hijos. Actualmente, Rommel Charpentier es el flautista principal de la Orquesta Sinfónica Nacional. Sus hermanos Alberto y Eduardo fueron de los fundadores de la Escuela de Música de la Universidad de Panamá y también fueron miembros de la Orquesta Sinfónica. Rommel Charpentier se unió a la Escuela Juvenil en 1975 y, posteriormente, ingresó a la Orquesta Sinfónica Nacional a los 20 años.

¿Qué impacto ha tenido la Escuela Juvenil en la sociedad?

Gracias a la Escuela Juvenil, la Orquesta Sinfónica existe. Había una crisis en el país, no había instrumentistas de cuerda. Entonces, la Escuela Juvenil debía velar porque eso no sucediera. Existen muchas bandas hoy en día, pero la Escuela Juvenil especializaba a estudiantes en instrumentos orquestales. Ha evolucionado desde sus inicios porque pasó de ser un “Plan”, como se le llamaba antes, a ser una escuela. A

los estudiantes les gusta ser parte de la escuela porque vienen a hacer música y no a ser tan teóricos.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta la Escuela Juvenil?

La Escuela Juvenil enfrenta varios desafíos. Uno de los principales es la falta de profesores. Actualmente, tengo 24 alumnos, y en otros países no es común que un solo profesor tenga tantos estudiantes; en el caso de los profesores de cuerda, pueden llegar a tener hasta 30. Se necesitan más profesores calificados, no solo instructores.

Además, por mucho tiempo, la escuela sufrió problemas de estructura, pero esto mejoró considerablemente al trasladarse a la Ciudad de las Artes. Otro desafío es la escasez de instrumentos. Al inicio del Plan Juvenil, se proporcionaban instrumentos a los estudiantes para fomentar su participación, pero ahora se requieren más donaciones. Japón realizó dos donaciones de instrumentos a la Escuela Juvenil de Música, pero no ha habido más desde entonces. Las nuevas administraciones estatales no han continuado con las labores de las anteriores, lo que dificulta el progreso.

Reinaldo Álvarez



Figura 4 Reinaldo Álvarez

Reinaldo Álvarez, quien es actualmente el primer clarinete de la Orquesta Sinfónica Nacional, llegó al Plan Juvenil cuando el profesor José Digerónimo, segundo clarinete de la Orquesta Sinfónica, perdió su trabajo como profesor de la cátedra de clarinete del Plan Juvenil. Esto ocurrió a raíz de la crisis de 1988 en Panamá, que culminó con la invasión, cuando se promulgó una ley que removió a todos los extranjeros y jubilados de sus posiciones.

En ese contexto, Marcos Aguilera, quien era el director del conservatorio, le dio la oportunidad a Reinaldo Álvarez de ser profesor para la cátedra de clarinete en el Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional debido a que era el estudiante más avanzado de clarinete en ese momento.

¿Qué significa la Escuela Juvenil para usted?

La Escuela Juvenil significa mucho para mí, ya que ha sido como una escuela en mi propia formación. Al enseñar, también aprendes; debes encontrar la manera de solucionar problemas y buscar la forma de explicarles las cosas. Aunque los estudiantes puedan enfrentar el mismo problema, cada uno necesita una explicación adaptada para desarrollar sus habilidades.

Ha sido una gran experiencia encontrarme con diferentes niveles de talento. Hay jóvenes que llegan y avanzan rápidamente, pero eso no significa que debas descuidar a aquellos que tardan un poco más. Es importante asegurarte de que la diferencia de niveles no influya en los estudiantes, para que el que tiene más destreza no se sienta superior y el que tarda más no se sienta inferior.

¿Qué impacto ha tenido la Escuela Juvenil en la sociedad?

La Escuela Juvenil es considerada el mayor semillero de músicos, ya que el concepto por el cual se creó el Plan Juvenil de Música era suplir las vacantes de los músicos que iban saliendo de la Orquesta Sinfónica Nacional. La base de las cuerdas de la Orquesta Sinfónica salió de la Escuela Juvenil, y gran parte de la plantilla de músicos de la Orquesta Sinfónica ha salido de aquí.

¿Como ha cambiado la escuela Juvenil al pasar de los años?

La base era crear instrumentistas. Las bases teóricas hacían más énfasis en que los chicos tocaran, a diferencia del conservatorio, que tenía otras materias teóricas, como armonía, entre otras. Por ser llamada escuela, el MEDUCA exige tener más materias complementarias, no solo instrumento, solfeo y práctica orquestal o banda. Yo pienso que estas materias primordiales, como solfeo o armonía, deben ir ligadas con el avance del clarinete.

Por lo menos, cuando yo estoy aquí enseñándoles a los muchachos directamente, les estoy dando teoría también. Por ejemplo, yo les digo: "Eso que acabas de tocar, cántalo; ahora, reproducélo para ver". Eso es una base. En eso se enfocaba el Plan Juvenil. Entonces, al momento que yo te dé una lección y algo no te salga, yo te explico de qué forma puedes lograrlo, y lo aprendes ligado a la práctica inmediatamente. Escuchas lo que estás tocando, haces uso del solfeo rítmico y el solfeo melódico; en eso se enfocaba el Plan Juvenil. Ahora, con el cambio de la educación, se han creado otras materias acá en la Escuela Juvenil.

¿Cuáles son algunos desafíos que ha enfrentado la Escuela Juvenil?

Desde que empecé a trabajar aquí, la Escuela Juvenil siempre ha estado en constante cambio. Comencé cuando la Escuela Juvenil estaba en el Parque Omar, luego nos trasladamos a una casa en El Cangrejo que había sido reposeída. Después, pasamos a la Escuela Estados Unidos, cerca del conservatorio, donde debíamos ir a

firmar antes de pasar a la escuela. Esto se debía a que el director del Plan Juvenil, Amílcar Briceño, cambió el nombre del Plan Juvenil y creó la Escuela Juvenil de Música. Fue entonces cuando Osvaldo Sempris y María Inés Carles decidieron unir la Escuela Juvenil de Música y el conservatorio.

Yo fui director de la Escuela Juvenil de Música, encargado de la administración, pero supervisado por María Elena Carles, alrededor de 1999 a 2000. Algunos de los directores que han pasado por la escuela incluyen a Eduardo Charpentier, Efraín Pin Castro, Roberto Flores, Amílcar Briceño, Juan Castillo, Reynaldo Álvarez, José Luis Delgado y Jorge Oliva.

Renzo Sánchez



Figura 5 Renzo Sánchez

Llegó al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional en el primer grupo de estudiantes en 1976, iniciando su formación en violín. Su primer profesor fue Manuel Arriaga, de origen peruano. En los años 60, había orquestas que interpretaban temas populares con orquestación clásica, así como temas de películas de esa época, lo que despertó su interés por la música erudita. También se motivó a entrar en la escuela porque una prima suya se inscribió, así que decidió hacer una audición.

La audición fue realizada por Roberto "Tito" Pérez, un reconocido músico panameño que fue el principal de viola en la Sinfónica durante muchos años y también formó parte de un conjunto de música de salón de cuerdas llamado Conjunto de Cuerdas Tito Medina. Este profesor no solo evaluó su audición, sino que se convirtió en un modelo a seguir para él.

Si no hubiera asistido al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, ¿Se habría dedicado a la música?

No lo sé, pero antes era más difícil, ya que solo existían el Plan Juvenil y el conservatorio. Sin embargo, este último no tenía activado el estudio de cuerdas ni la preparación de instrumentistas de cuerda. En cambio, el Plan Juvenil contaba con un enfoque novedoso: el método Suzuki. Lamentablemente, este método no fue instaurado correctamente. Todos comenzamos tocando las canciones del método Suzuki, pero los instructores no dominaban adecuadamente el enfoque. A pesar de esto, el Plan Juvenil sentó las bases para iniciar el estudio de cuerdas y poder abarcar a una mayor población.

Inicié en el Plan Juvenil en 1976 y estuve tres años estudiando violín. Sin embargo, cuando comencé el primer ciclo de secundaria, dejé de estudiar el instrumento. Al terminar la secundaria, viajé a Moscú para estudiar economía, donde también tenía una profesora de violín. Esta universidad recibía estudiantes de todo el mundo y organizaba muchos eventos culturales. Mi profesora se enteró de que tocaba el violín bastante bien, gracias a mi formación en el Plan Juvenil, y me reclutó para ser parte de su grupo. Durante ese tiempo, retomé mis estudios de violín mientras estudiaba economía.

Eventualmente, me enteré de que había audiciones en la Sinfónica y realicé las pruebas en 1994, quedando seleccionado bajo la dirección del profesor Jorge Ledezma Bradley. A finales de la década de los 90, comencé a trabajar como profesor en la Escuela Juvenil.

¿Qué significa la Escuela Juvenil para usted?

Ahí inicié mi carrera como profesor y di mis primeros pasos en la enseñanza. De mi experiencia surgieron excelentes músicos, como Arleen Magallón, actual integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, Eyleen Rocha, Itza Tejada, entre otros. Muchos de estos estudiantes también han tenido éxito en otros campos, como la medicina. Al aplicar los conocimientos adquiridos en la Unión Soviética, les inculqué la disciplina, que les ha servido mucho en sus respectivas carreras.

María Cecila Ariasgago



Figura 6 María Cecilia Ariasgago

Entró en 1977 al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional. Originaria de Argentina y nacionalizada panameña, su historia está marcada por la influencia de sus padres, ambos chelistas, quienes fueron contratados por el gobierno de Panamá debido a la escasez de instrumentistas en la orquesta. Cuando llegó a Panamá, se unió a la escuela y comenzó a tocar el cello, siguiendo los pasos de sus padres. Debido a que su padre trabajaba en el Plan Juvenil, tomó clases con él y se graduó, entre comillas, ya que en 1987, antes de la invasión, una crisis llevó a la expulsión de todos los extranjeros, y su padre perdió su empleo en la orquesta y en el Plan Juvenil.

Ella continuó sus estudios en clases privadas con su padre hasta completar su plan de estudios. En 1989, ganó una plaza como principal de violonchelo en la Sinfónica a través de un concurso y estuvo en esa posición hasta mediados de 1994. Sin embargo, siempre sintió una gran inclinación hacia el violín. Aunque su padre le aconsejó que terminara primero con el cello, en 1991, a los 21 años, intentó

matricularse en violín en la Escuela Juvenil. El entonces director, el profesor Efraín Pin Castro, le advirtió que, como chelista, podría perjudicar su técnica.

Al cambiar la dirección de la escuela, el nuevo director, Amílcar Briceño, le permitió matricularse. Sin embargo, muchos profesores no estaban dispuestos a enseñarle, creyendo que solo venía a perder el tiempo. Fue el profesor Jorge Vergara, principal de los segundos violines de la Sinfónica, quien reconoció su deseo de aprender y le ofreció clases.

Si no hubiera asistido al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, ¿Se habría dedicado a la música?

En su momento, no había otras escuelas en Panamá donde estudiar instrumentos de cuerda; en el conservatorio, se impartían más clases de instrumentos de viento, canto, percusión y piano. Los profesores Castro, Aguilera y Charpentier se dieron cuenta de que, dado que en el conservatorio se ofrecían tantas materias, los estudiantes tardaban mucho en graduarse. Por eso, pensaron en crear un programa que se centrara en los instrumentos de cuerda, permitiendo a los estudiantes graduarse y luego ingresar a la orquesta.

¿Qué significa la Escuela Juvenil para usted?

En la Escuela Juvenil había escasez de profesores. Yo ingresé en 1994 como estudiante del profesor Vergara, y ese año estaba terminando mi técnico, que era equivalente al 6.º año. El director en ese momento, el profesor Flores, me preguntó si me gustaría enseñar mientras continuaba estudiando. Acepté y, la verdad, me ha

gustado mucho. Hoy en día, reconozco la importancia que ha tenido esta escuela y su impacto en la Orquesta Sinfónica, ya que un 90% de sus miembros ha sido formado aquí. Me encanta enseñar a los niños y ver su progreso; de hecho, tuve una estudiante, Itza Tejada, que ingresó a la Orquesta Sinfónica.

¿Qué impacto ha tenido la Escuela Juvenil en la sociedad?

Antes de la pandemia, esta escuela realizaba muchas presentaciones y contaba con una orquesta avanzada. Sin embargo, debido a la pandemia y al hecho de que muchos estudiantes crecieron y se dedicaron a otras cosas, se desanimaron y perdimos esa estructura. Ahora, estamos retomando el proyecto bajo la dirección del profesor Jorge Oliva. Para iniciar una nueva orquesta, es fundamental comenzar desde la etapa de iniciación, donde tanto la orquesta como los alumnos avanzan y suben de nivel a medida que progresan. Creo que en aproximadamente 4 o 5 años más veremos una orquesta de alto nivel nuevamente.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta la Escuela Juvenil?

A veces, la falta de apoyo en diversos aspectos por parte de la sociedad, las autoridades y los gobiernos ha sido un obstáculo. También hemos enfrentado el hecho de no tener una sede propia; pasamos 25 años en Parque Lefevre y ahora estamos aquí en Ciudad de las Artes desde marzo de 2024. Es crucial concienciar a la sociedad de que la música no es solo un hobby o una actividad para pasar el tiempo, aunque sí contribuye a ser mejores personas. La música es una profesión seria.

Juan Castillo



Figura 7 Juan Castillo

Empieza sus estudios con el maestro Efraín Castro, quien en los años 70 realizó un movimiento que creó el Plan Juvenil. Un cambio necesario, ya que el Conservatorio estaba abarrotado. Así, las clases de cuerdas se trasladaron al lugar donde ensayaba la Sinfónica, dando origen al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica. Él fue uno de los primeros estudiantes en pasar del Plan Juvenil a la Orquesta Sinfónica.

¿Cuáles son algunos desafíos que ha enfrentado la Escuela Juvenil?

En los años 90, tras la invasión, el Plan Juvenil enfrentó una crisis y quedó incluso sin sede. En 1999, fui nombrado director de la Escuela Juvenil. Por casualidad, me encontré con un exprofesor que me ofreció ayuda, me sugirió acercarme al Ministerio de Educación para hablar de la situación, me apersoné con un grupo de padres de familia y, luego de reunirnos con el ministro, logramos conseguir la escuela en Parque Lefevre. Tampoco contábamos con instrumentos cuando asumí la dirección

del Plan Juvenil; no había instrumentos disponibles. Sin embargo, logramos una donación de la embajada de Japón, que incluyó un piano de cola y otros instrumentos.

¿Cómo fue creada la Orquesta Sinfonica Juvenil del Plan Juvenil?

Durante mi gestión, las instalaciones estaban muy deterioradas y no había fondos para su mantenimiento. Por ello, formamos la Orquesta Juvenil de Panamá y organizamos conciertos. Me dirigía a Novey o Doit Center, presentándome como director de una escuela juvenil y solicitando apoyo, no en efectivo, sino en insumos para el mantenimiento. Los logotipos de los patrocinadores se incluían en los afiches de los conciertos de Navidad o aniversarios, lo que nos permitió mantener la escuela en buen estado. La Orquesta Juvenil viajó a Cuba, Costa Rica y Colombia gracias a donaciones, con un enfoque centrado en la evolución de la escuela y el desarrollo de los estudiantes.

Dafne Guevara



Figura 8 Dafne Guevara

Llegó a la Escuela Juvenil porque su madre siempre buscaba actividades para ella. Desde la escuela primaria, tenía nociones de música. A los 7 años, el profesor Rafael García, clarinetista de la Orquesta Sinfónica Nacional y compañero de trabajo de su madre, le recomendó inscribirla en el Conservatorio, ya que veía que tenía destrezas para la música. En los años 90, para ingresar al Conservatorio, se debía aprobar un curso de verano, y García era el maestro de canto. Durante la matrícula, él preguntó a su madre en qué lugar la iba a inscribir: si en la Escuela Juvenil o en el Conservatorio. Debido a la ubicación, decidieron optar por la Escuela Juvenil.

En la Escuela Juvenil, Guevara fue parte de la Orquesta Infantil, fundada por el profesor Juan Rodo, una experiencia que ella considera la mejor de su vida. Rodo tenía excelentes ideas y contaba con el apoyo de los padres, lo que permitió que

viajaran a Costa Rica. Allí conoció a muchos flautistas que ahora son reconocidos en el ámbito musical y estableció valiosos contactos.

Es una lástima que el proyecto no haya continuado. No sabe si la falta de apoyo hacia el profesor Rodo fue la causa, pero el proyecto terminó. Esta experiencia fue enriquecedora para todos, no solo en su formación como músicos, sino también en el desarrollo del compañerismo.

Si no hubiera asistido al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, ¿Se habría dedicado a la música?

Quizás, sin la motivación que me brindó el Plan Juvenil, podría haber desarrollado la música, pero no la habría contemplado como mi única profesión. Hay personas que son músicos pero desean seguir otra carrera; sin embargo, ese no era mi caso. Desde los 14 años, sabía que quería ser músico, independientemente de que algunas personas se opusieran a mi decisión. Las experiencias que viví nunca me hicieron pensar que encontraría dificultades, sino todo lo contrario. También agradezco las oportunidades de viajar y conocer a otros músicos desde una edad temprana. Las conexiones que hice en ese tiempo fueron valiosas.

Recuerdo especialmente la guía y los regaños de mi profesor Rommel Charpentier, quien me conoce desde que tenía 5 años. Nuestra relación ha ido más allá de la típica relación alumno-profesor; él ha sido un mentor que ha acompañado mi crecimiento musical y personal. Actualmente, seguimos siendo amigos, y eso es algo

muy importante para mí. En el conservatorio, compartimos un ambiente sano con nuestros compañeros, lo que me permitió formar amistades que perduran hasta hoy. Aunque muchos de ellos no continuaron en el camino de la música, se han convertido en excelentes profesionales en sus respectivas carreras. La música simplemente no era su camino, pero siguen apoyando este arte.

Rommel siempre me enseñó a valorar y respetar el oficio musical, ya que es un camino muy sacrificado en términos de tiempo, amistades, cine y fiestas. Lamentablemente, en el país no se les ha dado el lugar que merecen las instituciones académicas artísticas.

¿Qué significa la Escuela Juvenil para usted?

El Plan Juvenil me ayudó a desarrollar el oído relativo, algo que todos podemos cultivar. Desde los 8 años, ya sabía lo que era gracias a las clases de Rodo. También mejoré mi memoria y aprendí a escuchar y a expresarme adecuadamente. Comprendí la importancia de la prudencia, el trabajo en equipo, la gratitud y la humildad. Además, entendí que los consejos que recibía eran para mi beneficio y no para castigarme. En esos momentos, absorbía esa información de manera positiva. Al entrar en la adolescencia, fue fundamental aprender a tener paciencia y a creer en mí misma.

La sociedad nos ha enseñado a ofendernos y, en actividades como estas, cuando se ofrece una crítica, es importante aprender a absorberla de manera constructiva. Esto contrasta con el trato en los colegios, donde la corrección puede sentirse más como un castigo que como una enseñanza.

Después de viajar a Hungría para obtener un diploma musical, continué mis estudios en Alemania. Al llegar, ingresé a la Orquesta Sinfónica como piccolista. Desde pequeña, asistía a ensayos y, durante un año, formé parte de la orquesta. También fui miembro de la banda municipal por un tiempo.

¿De qué manera impacta el gobierno en las artes?

El problema es que el arte se politiza cuando, en realidad, no debería estar ligado a la política. El arte debe ser reconocido por sus méritos y por el entendimiento que se tiene de él. Actualmente, cualquier gobierno puede nombrar a un comunicador social, por ejemplo, como ministro de Cultura. Pero la cultura es mucho más que reguetón o ferias; educa y enriquece. Se está desvirtuando el significado de artista, ya que el Ministerio no ha definido si su enfoque es el entretenimiento, la cultura o el arte, tres conceptos que siguen sin esclarecerse.

Una de las razones de esta confusión puede ser la falta de personas realmente idóneas que comprendan estos temas, así como la escasa promoción de la investigación en el área. Con la colaboración de universidades, estamos comenzando a abordar esta situación, pues el panameño no tiene una identidad cultural clara. Muchos piensan que nuestra identidad se limita al reguetón, lo cual no es cierto.

Hemos tardado 120 años desde que Panamá se convirtió en república para empezar a tomar conciencia sobre la importancia de recuperar el legado de nuestros compositores y cultivar nuestra cultura. Perdimos 120 años en esa toma de conciencia, una realidad que otros países, como Costa Rica y México, han reconocido desde hace

tiempo. Por ejemplo, tomó 114 años para que una mujer en este país obtuviera un doctorado en flauta, 115 años para el violín, y así sucesivamente.

Para que el arte se desarrolle, necesitamos agentes externos que nos enseñen y eduquen. Somos un país extremadamente xenófobo. En el pasado, Gerald Brown fue a Panamá para dirigir la Orquesta Sinfónica, y su intención era despedir a músicos que no alcanzaran el nivel necesario. ¿Cuál fue la reacción panameña? "Panamá para los panameños". Lo sacaron, y él se fue a Costa Rica, donde sí le permitieron llevar a cabo su labor. El resultado es que Costa Rica tiene un nivel cultural notable. Aquí, sin embargo, prevalece el amiguismo y la politiquería, donde se prefiere mantener a los amigos, aunque su calidad musical sea deficiente. Esto es muy perjudicial para nuestro desarrollo artístico.

Si no hubiéramos enfrentado esas dificultades, hoy podríamos estar a la par de países como Costa Rica. A nivel de toda Centroamérica, solo hay una persona con un doctorado en flauta, y es panameña. Sin embargo, como país, no valoramos esto.

Jorge Oliva



Figura 9 Jorge Oliva

Llegó al Plan Juvenil gracias a una beca que recibió de la embajada de Inglaterra para estudios musicales. En ese momento, el maestro Pin Castro, director del Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, estaba buscando estudiantes para el programa. Al no haber niños interesados en recibir la beca en la escuela donde estudiaba, la directora decidió otorgársela a él, ya que había participado en varios eventos musicales de la escuela tocando la flauta dulce.

Así, sus padres la llevaron al Plan Juvenil para realizar unas audiciones. El maestro Pin Castro fue quien la evaluó cuando tenía 12 años. Durante la audición, él le preguntó qué instrumento quería estudiar y le ofreció opciones dentro de los instrumentos de viento, mencionando el clarinete y el oboe.

Decidió elegir el clarinete, ya que no conocía el oboe. Ese mismo año, ingresó al Plan Juvenil el profesor Reinaldo Álvarez, quien se convirtió en su primer maestro de clarinete. Ambos iniciaron su trayectoria en el Plan Juvenil ese año: Álvarez como docente y Oliva como estudiante.

Si no hubiera asistido al Plan Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, ¿Se habría dedicado a la música?

Yo siempre le doy gracias a Dios por haber caído en buenas manos. Aunque ya existía el conservatorio, creo que el profesor Reynaldo era, quizás, uno de los clarinetistas más destacados de esa época y sentó las bases para lo que soy ahora profesionalmente. Comprobé esto cuando tuve la oportunidad de ir a Costa Rica a los 17 años, donde nos encontramos en el festival de clarinetes. Allí convivimos con varios clarinetistas de Latinoamérica y nos dimos cuenta del nivel que teníamos en Panamá.

Ese viaje fue muy característico porque viajaron casi todos los estudiantes avanzados de esa época, tanto del conservatorio como del Plan Juvenil. Sin embargo, en esta ocasión solo estaba yo representando al Plan Juvenil, ya que éramos apenas tres estudiantes avanzados. En varias ocasiones, pudimos ensayar y tocar con la Orquesta Sinfónica Nacional. A veces suplantábamos al profesor Reynaldo y participábamos en grandes obras.

Durante ese viaje, conocí al profesor Jorge Fermín Jované, quien hoy en día es el Decano de la Facultad de Bellas Artes, así como a los hermanos Isaac y Elionet Reyes Pertuz, Héctor Guzmán y Linett Alvarado, quienes tenían un grupo llamado

Clarinet. Hicimos amistad con Jorge Fermín, quien lideró en ese momento un grupo de música de cámara. Nos dimos cuenta de lo avanzados que estaban tanto Costa Rica como Colombia, y aunque creíamos que estábamos a la vanguardia en el territorio latinoamericano, en realidad estábamos rezagados.

Costa Rica ya tenía un festival de clarinete, mientras que en Panamá no había concursos ni festivales. Lo que más se desarrollaba era el proyecto del Plan Juvenil y los campamentos musicales organizados por la Asociación Nacional de Conciertos. En esa época, las clases maestras que ofrecía la Asociación eran nuestra única referencia, y muchas veces los artistas no eran instrumentistas de viento, sino pianistas o cantantes. Tuvimos la suerte de recibir a un clarinetista francés en varias ocasiones, y pudimos escuchar la escuela francesa en vivo, además de un trío de vientos (oboe, clarinete y fagot).

También enfrentamos la dificultad de no contar con la literatura necesaria ni con cañas a mano. Si necesitábamos cañas, teníamos que solicitarlas a través del profesor Reynaldo, quien conocía a alguien que trabajaba en la zona del Canal. Este proceso podía tardar un mes o mes y medio. Si se mandaba a buscar por correo, podía llegar hasta tres meses después. Así que, cuando lograba conseguir una caja de cañas, me sentía como la persona más feliz del planeta. De hecho, mi primer metrónomo tardó tres meses en llegar.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta la Escuela Juvenil?

Parte de la historia es que los estudiantes del conservatorio no se llevaban bien con los estudiantes de la Escuela Juvenil. Aunque la situación ha mejorado, siempre hay un proceso histórico que influye en estas relaciones, afectando la personalidad de los profesores de cada institución. La situación se volvió tan grave que, en algún momento, debido a decisiones políticas, se le quitó la autonomía a la Escuela Juvenil de Música y se la anexó a la coordinación del conservatorio.

Fue en ese año cuando realicé mi recital de graduación de clarinete, pero por rebeldía no tengo el documento escrito. Se nos exigía hacer los exámenes en el conservatorio, ya que existía un punto legal que impedía al profesor Álvarez darnos la calificación, debido a que no contaba con la licenciatura en clarinete, a diferencia de la profesora Small, quien sí la tenía.

La autonomía de la escuela se restableció cuando hubo un cambio de gobierno y se solicitó nuevamente que la Escuela Juvenil de Música recuperara su independencia. Esta decisión fue meramente política, impulsada por el profesor Osvaldo Sempris, quien fue director nacional de educación artística. Puede que esto se hiciera para que el conservatorio pudiera aparentar tener más docentes al sumar los de la Escuela Juvenil.

¿Cómo llegó a convertirse en director de la Escuela Juvenil de Música?

Yo asumí la posición de Director encargado de la Escuela Juvenil en 2010, con la misión de reactivar varias áreas que se encontraban en mal estado, como el departamento de percusión y canto. En ese momento, la matrícula no superaba los 120 estudiantes debido a un gran conflicto entre los padres de familia y la administración, liderada por el profesor Delgado.

Con el cambio de gobierno, la nueva directora del INAC, la profesora María Eugenia Herrera, quien ahora es ministra de Cultura, y yo comenzamos a dialogar con la directora de educación artística de ese entonces, la profesora María Rebeca de Vivar. Nuestro objetivo era resolver los problemas en la escuela, que incluían la falta de asistencia de los profesores a clases, entre otras inconformidades. Además, funcionábamos en una escuela que no era la nuestra.

Fue así como entré en conversaciones con la nueva directora del INAC y obtuve la oportunidad de ser director encargado para abordar la problemática de la escuela. Desde entonces, hemos logrado implementar muchos cambios positivos.

Los dos últimos gobiernos fueron conflictivos, pero una de las acciones positivas, aunque no sé si con intenciones políticas, fue el concurso para tres posiciones de dirección: la del director de Colón, la directora de la escuela de danza y la de la Escuela Juvenil. En 2016, como director encargado, presenté toda mi documentación, la cual no existía en recursos humanos del INAC. Ese mismo año, gané la plaza de director de la Escuela Juvenil.

¿De qué manera impacta el gobierno en las artes?

La política siempre ha interferido en el manejo de las escuelas. Afortunadamente, como somos escuelas de arte, no nos ven como algo tan valioso. Si analizamos la situación desde el punto de vista de la educación regular, notamos que ahora las escuelas pertenecen al MEDUCA en lugar de al Ministerio de Cultura. Esta situación ha impedido el avance de la educación en el país. El puesto de ministro es un cargo político, y de ahí surgen muchas decisiones. Recientemente, participé en una reunión de directores y me sorprendió ver que muchos de ellos solo se preocupaban por tomarse selfies con la ministra de Educación. Esto refleja lo grave que está la situación; se ha convertido en un ente totalmente político.

¿Cómo contribuye la escuela a la sociedad y a la inclusión social?

Es importante partir de una realidad: las escuelas de arte, música, danza y artes plásticas suelen ser bastante elitistas, con mayor acceso para la clase media y alta. No es fácil para un niño asistir a la escuela por sí solo; generalmente, son los padres quienes los llevan. Además, la compra de instrumentos y materiales puede ser una barrera, aunque existen bancos de instrumentos y otras opciones en diferentes escuelas.

Para abordar esta situación y fomentar el desarrollo social, es necesario crear programas especiales que permitan a los jóvenes de bajos recursos, que generalmente provienen de escuelas públicas, acceder a estas oportunidades. En nuestro caso, en el programa de banda y en los campamentos de verano, hemos

logrado atraer a estudiantes de escasos recursos, proporcionando instrumentos a aquellos que no los tienen.

Este año, hemos iniciado un programa especial de percusión de música popular, con la intención de llegar a barrios vulnerables y llevar la música a esos lugares. La idea es atraer a estos jóvenes y luego ofrecerles la oportunidad de vivir una experiencia educativa musical aquí. Aunque anteriormente contábamos con un bus para facilitar el transporte de estudiantes del Chorrillo, aún estamos en camino de desarrollar esta iniciativa de manera institucional y formal.

¿La Escuela Juvenil ha logrado cumplir los objetivos establecidos desde su creación?

Después de 49 años de existencia, la Escuela Juvenil sigue cumpliendo su objetivo principal. Muchos de sus estudiantes han pasado a formar parte de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN). La primera generación incluyó a las familias Núñez y Casals, quienes fueron alumnos de maestros como Carmen Cedeño, José Luis Cedeño y el profesor Cauca. Varios de estos exalumnos, como la profesora María Cecilia Ariasgago, la profesora Gloria Núñez, el profesor Renzo Sánchez y el profesor Eloy, han sido docentes en la escuela y también formaron parte del Plan Juvenil.

Héctor Cunningham



Figura 10 Héctor Cunningham

Llegó a la Escuela Juvenil gracias a su profesor de la banda en la que participaba en el colegio José María Moscote, quien lo invitó a aprender contrabajo porque faltaban contrabajistas en la orquesta, y allí aprendió. Gracias a la Escuela Juvenil, ha podido estudiar música, lo cual le ha ayudado en aspectos tanto personales como musicales. Esto le ha permitido crecer, desarrollar sus habilidades, madurar, ser responsable en su estudio de la música, valorando el esfuerzo y la paciencia para lograr sus objetivos.

¿Qué impacto ha tenido la Escuela Juvenil en la sociedad?

Tanto esta escuela como todas las demás crean una descendencia con el paso de las generaciones. Me pongo como ejemplo: yo entré como estudiante, decidí

estudiar música y luego pasé a enseñar en otras escuelas. Actualmente, soy profesor de trompeta aquí en la Escuela Juvenil.

Al final, del 100 % de los estudiantes de la Escuela Juvenil, es probable que el 95 % no se convierta en músico, pero el 5 % sí lo hará. Sin embargo, el 95 % que no lo será se llevará consigo valores y enseñanzas que van más allá de la música. Aprenderán que deben llegar media hora antes a su trabajo, lo que representa la puntualidad, y entenderán que, para tener un buen entorno laboral, es fundamental llevarse bien con sus compañeros.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta la Escuela Juvenil?

Cuando fui estudiante de la Escuela Juvenil, sentí que perdí varias oportunidades por no tener muchos compañeros en mi generación. Cuando ingresé, muchos ya estaban a punto de graduarse y tomando decisiones sobre si continuarían en la música o no. Esto llevó a que muchos proyectos, como la orquesta y los ensambles, se cayeran, por lo que no pude experimentar esas vivencias.

En el área de metales, había mucha rotación de profesores; en algunos años no contábamos con suficientes. Entiendo que esto estaba relacionado con el número de estudiantes en ese momento. Cada año, debíamos cambiar la metodología con cada nuevo profesor, y no había un plan de estudio consistente. Cada semana abordábamos algo diferente. Además, en otras materias, sentía que no había correlación; por ejemplo, se podía dar solfeo y teoría, pero no iban de la mano, ya que los maestros no se coordinaban para que se complementaran.

Ahora que soy parte del equipo de profesores, he visto cómo en las reuniones se desarrollan estrategias para complementar una materia con otra. Por ejemplo, un profesor puede dar ciertos temas de teoría musical que se relacionan con los temas de solfeo, lo cual me parece muy bien. También estamos utilizando libros de método que alinean nuestros proyectos en la escuela, como música de películas y música clásica.

En términos de infraestructura, venimos de una escuela que estaba cayéndose a pedazos y ahora estamos en la Ciudad de las Artes, lo cual ha mejorado todo al 100 %. Sin embargo, creo que aún hay espacio para mejorar en cuanto a la cantidad de profesores. Aunque tenemos docentes para cada instrumento, faltan más profesores de piano, de teoría y para ensambles de cámara. Ya contamos con la banda y la orquesta, pero sería ideal crear otros proyectos, como una Big Band y ensambles de música de cámara, como ensambles de maderas y metales. También sería beneficioso aumentar los recitales de solistas por instrumento. En este sentido, se hace evidente que faltarían más pianistas; lo ideal sería tener un pianista por cátedra, pero en Panamá la realidad es que tenemos un pianista para todos.

Pablo cuevas



Figura 11 Pablo Cuevas

Llegó a la escuela de música para tomar en serio sus estudios en la viola, ya que en la Estudiantina del Instituto Rubiano le enseñaron a colocar las manos en las cuerdas y a tocar, pero de una manera superficial. En la Escuela Juvenil de Música, comenzó a prestar atención a los detalles e inició su camino en el aprendizaje de la viola

Si no hubiera asistido a la Escuela Juvenil, ¿se habría dedicado a la música?

Quizás no. Aunque la institución no era perfecta, aprendí a través de pura voluntad. No puedo decir si fue bueno o malo, porque sería injusto afirmar que no había buenos profesores; ellos también crecieron en las mismas condiciones y fueron buenos en lo que podían ofrecer a los estudiantes. Sin embargo, siento que ahora hay un problema con algunos profesores, ya que muchas personas carecen de vocación o

no entienden lo que está sucediendo, y parece que solo lo hacen por dinero. No está mal generar ingresos, pero esto crea problemas posteriores, ya que los estudiantes desarrollan vicios en su técnica. Al llegar a las audiciones, esos vicios pueden hacer que pierdan oportunidades; con solo ver la postura, pueden decidir no escucharlos.

Otro problema es que algunos profesores dictan cómo quieren que se hagan las cosas: "Usa mi digitación" o "Interpreta como yo quiero", en lugar de preguntar al estudiante qué desea hacer, qué le funciona o qué estilo interpreta mejor. Esto convierte al estudiante en un robot. El estudiante necesita una guía, pero también debe discernir lo que le funciona para ofrecer la mejor interpretación.

¿Qué significa la Escuela Juvenil para usted?

Cuando estaba en la Escuela Juvenil, me enfoqué plenamente en mi instrumento, así como en la experiencia orquestal y en la música de cámara. No diré que era lo mejor, pero estaba bien en el entorno en el que crecí musicalmente y fui feliz; eso me hizo querer mi instrumento. Aprendí mucho en la Escuela Juvenil y le debo mucho al profesor Jaén y al profesor Renzo. Era una cuestión de trabajar con voluntad por encima de todo lo demás. Ahora la escuela cuenta con mejores instalaciones, pero antes llegábamos a la escuela en Parque Lefevre y trabajábamos en salones que no estaban en las mejores condiciones, y aun así logramos avanzar.

Encuesta realizada en Campamento de Música de la Escuela Juvenil de Música 2024

Los campamentos musicales de la Escuela Juvenil de Música son una de las actividades anuales con mayor participación estudiantil. Por esta razón, representaron una oportunidad ideal para llevar a cabo este sondeo.

La encuesta se realizó de manera virtual a través de la plataforma de formularios de Google, donde se invitó a los estudiantes a participar, obteniendo así los siguientes resultados.

¿Qué edad tienes?

152 respuestas

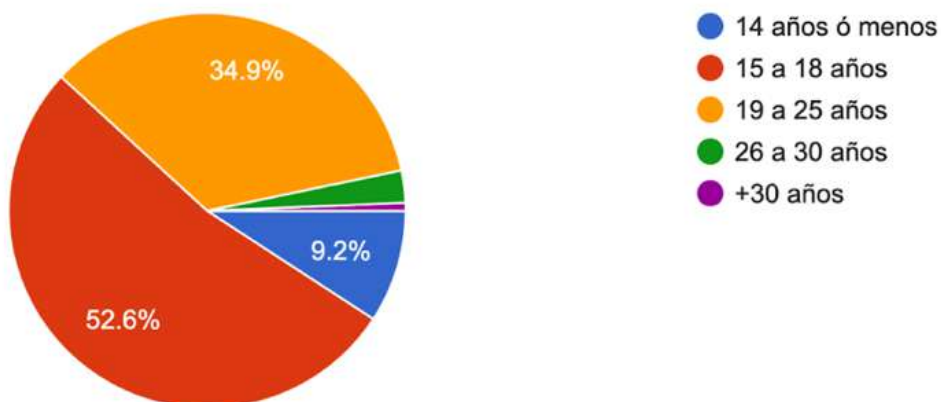


Figura 12 Edad de los participantes

De los 152 participantes del campamento “Selección Nacional Juvenil 2024”, el 52.6% correspondía a jóvenes de entre 15 y 18 años, mientras que el 34.9% tenía

entre 19 y 25 años. Además, el 9.2% eran menores de 14 años, el 2.6% tenía entre 26 y 30 años, y solo el 0.7% superaba los 30 años.

¿Con qué genero te identificas?

152 respuestas

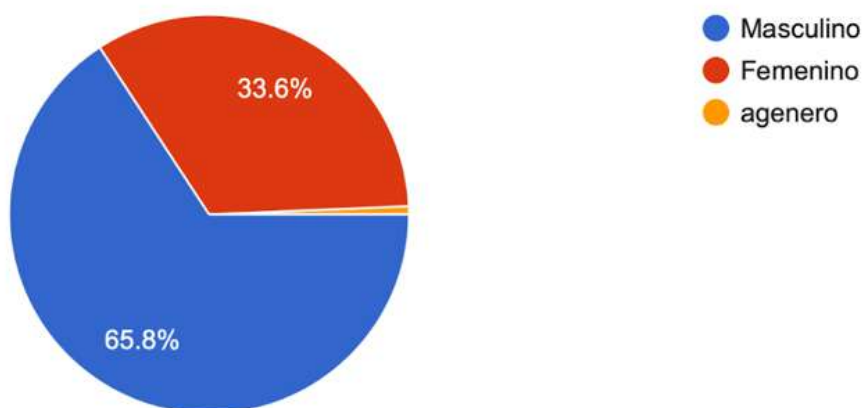


Figura 13 Genero de los participantes

Del total de asistentes al campamento "Selección Nacional Juvenil", el 65.8% se identificó como masculino, el 33.6% como femenino, y el 0.7% no se identificó con ninguno de estos géneros.

Nivel de estudios alcanzado hasta el momento:

152 respuestas

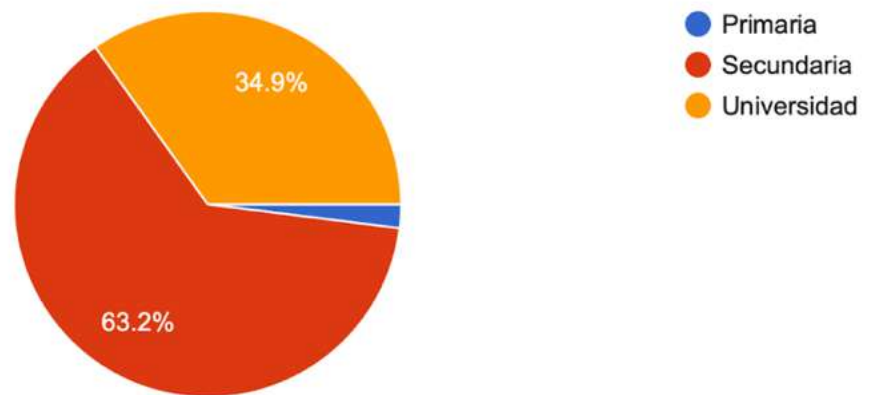


Figura 14 Nivel de estudios de los participante

Entre los participantes del campamento "Selección Nacional Juvenil", el 63% son estudiantes de nivel secundario, el 34.9% cursa una carrera universitaria, y el 2% aún se encuentra en la escuela primaria.

¿Dónde aprendiste a tocar tu instrumento? Selecciona varias instituciones, si es el caso.

152 respuestas

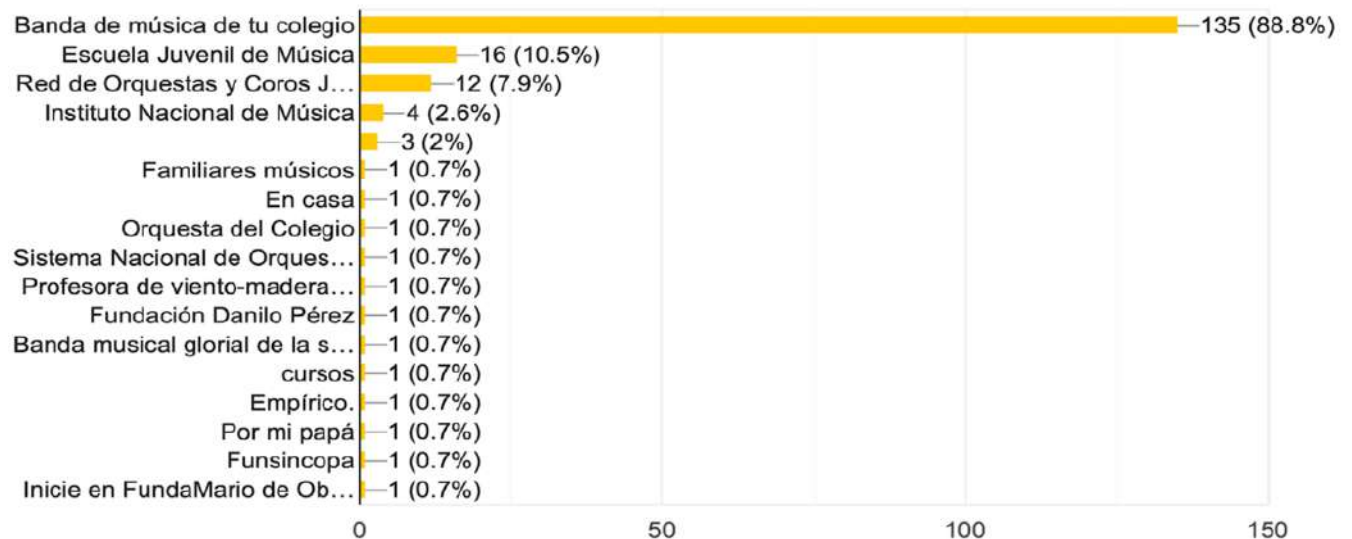


Figura 15 Lugar donde aprendieron a tocar sus instrumentos los participantes

Según los datos obtenidos, el 88.8% de los alumnos encuestados aprendieron a tocar su instrumento en la banda de música de su colegio. El 10.5% adquirió su formación en la Escuela Juvenil de Música, el 7.9% en la Red de Orquestas y Coros Juveniles de Panamá, y el 2.6% en el Instituto de Música. Otros casos específicos incluyen un 0.7% que aprendió con familiares músicos, en casa, en la orquesta de su colegio, en el Sistema Nacional de Orquestas de Venezuela, con su profesora de vientos madera, en la Fundación Danilo Pérez, en la Banda Musical Gloria de la Soka Gakkai, en cursos, de forma empírica, en la Fundación Sinfonía Concertante Panamá (FUNSINCOPA) y en la Fundación Mario de Obaldía (FUNDAMOA).

¿Conocías ó tenías información de la Escuela Juvenil de música antes del campamento?
152 respuestas

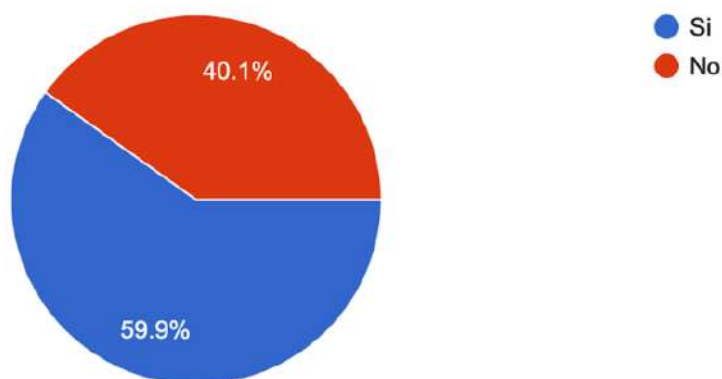


Figura 16 Percepción sobre la Escuela Juvenil de Música

El 59.9% de los estudiantes encuestados estaba familiarizado con la Escuela Juvenil de Música, mientras que el 40.1% no tenía conocimiento de su existencia.

Te inscribirías a la Escuela Juvenil de Música (EJM)?

151 respuestas

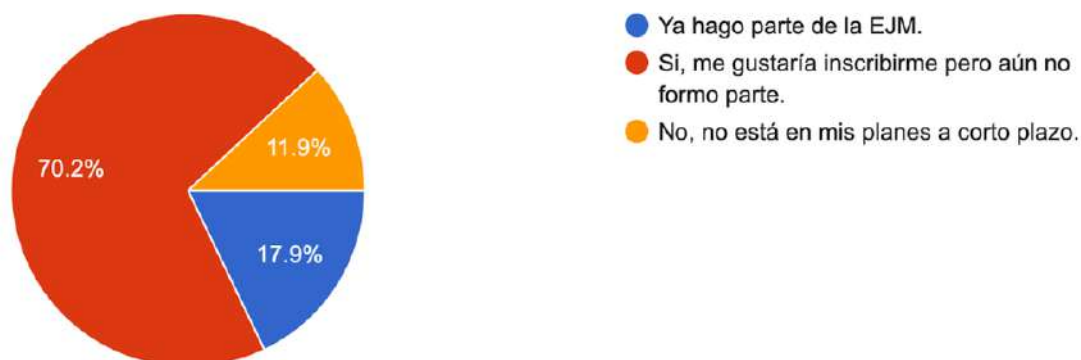


Figura 17 Interés de los participantes en pertenecer a la Escuela Juvenil de Música

Entre los estudiantes encuestados, el 70.2% expresó interés en unirse a la Escuela Juvenil de Música, el 17.9% ya forma parte de la institución, y el 11.9% no tiene intención de inscribirse en el corto plazo.

¿En qué años fuiste parte de la Escuela EJM? Selecciona todos los años que correspondan.

28 respuestas

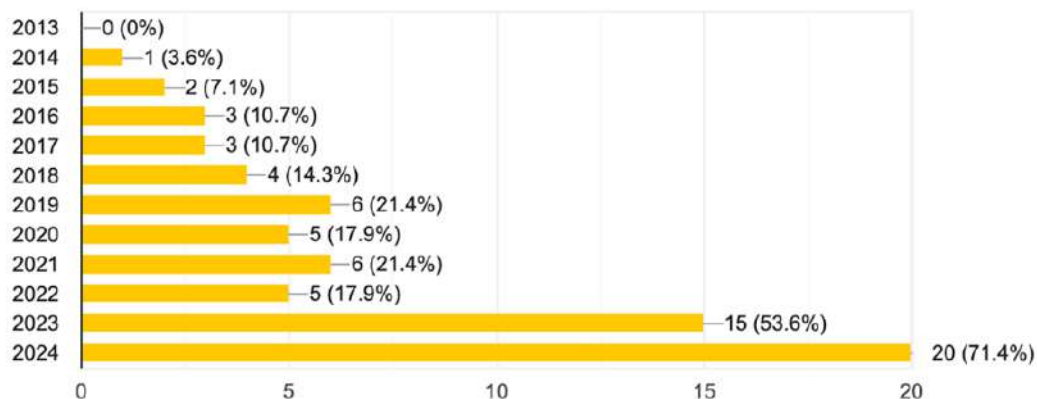


Figura 18 Año en que los participantes entraron a la Escuela Juvenil

De los estudiantes encuestados, el 3.6% ingresó a la Escuela Juvenil de Música en 2014, el 7.1% en 2015, el 10.7% en 2016, el 10.7% en 2017, el 14.3% en 2018, el 21.4% en 2019, el 17.9% en 2020, el 21.4% en 2021, el 17.9% en 2022, el 53.6% en 2023, y el 71.4% en 2024.

¿Qué competencias personales desarrollaste en la EJM? Selecciona las 3 respuestas principales.
28 respuestas

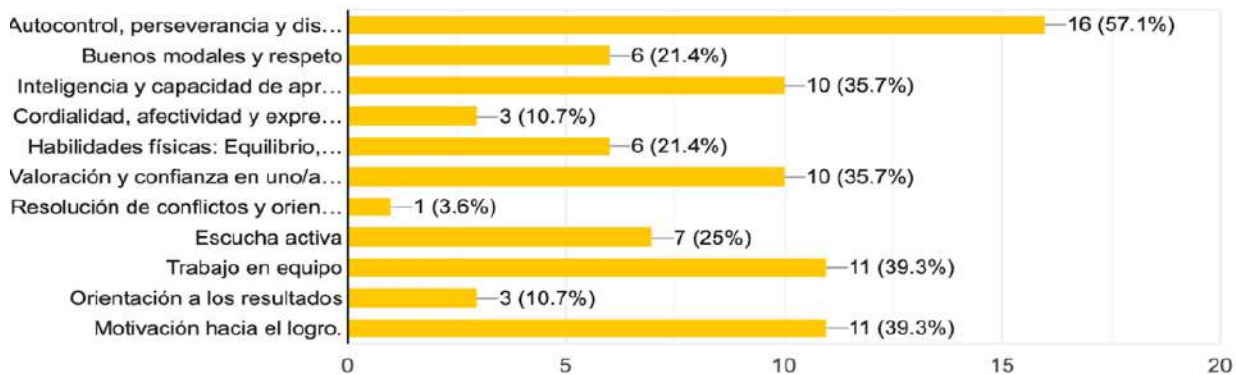


Figura 19 Competencias personales desarrolladas por los participantes en la Escuela Juvenil de Música

De los estudiantes encuestados que forman parte de la Escuela Juvenil de Música, el 57.1% mencionó haber desarrollado autocontrol, perseverancia y disciplina. El 21.4% destacó haber adquirido buenos modales y respeto, mientras que el 35.7% desarrolló inteligencia y capacidad de aprendizaje. Un 10.7% señaló haber mejorado en cordialidad, afectividad y expresión de emociones, y el 21.4% en habilidades físicas como equilibrio, coordinación y precisión. El 35.7% afirmó haber ganado valoración y confianza en sí mismo, el 3.6% mejoró en resolución de conflictos y orientación a soluciones, y el 25% en escucha activa. Además, el 39.3% desarrolló habilidades para trabajar en equipo, otro 10.7% destacó la orientación a los resultados, y el 39.3% mencionó haber incrementado su motivación hacia el logro.

¿Qué competencias musicales has podido desarrollar en la EJM? Selecciona todas las que consideres correctas en tu desarrollo.

28 respuestas

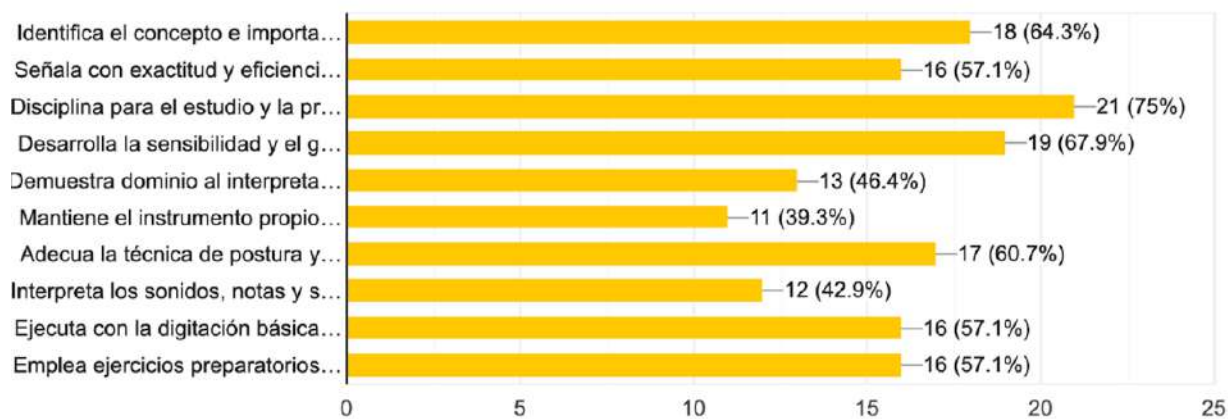


Figura 20 Competencias musicales desarrolladas por los participantes en la Escuela Juvenil de Música

De los estudiantes encuestados que forman parte de la Escuela Juvenil de Música, el 64.3% comprende el concepto y la importancia del instrumento musical. El 57.1% identifica de manera precisa y eficiente la posición correcta de las notas y figuras musicales. Un 75% ha desarrollado disciplina en el estudio y la práctica de su instrumento, mientras que el 67.9% ha cultivado sensibilidad y gusto por la música. El 46.4% demuestra habilidad al interpretar frases rítmicas y melódicas de forma instrumental, y el 39.3% mantiene su instrumento en buenas condiciones de limpieza y uso. El 60.7% ajusta su técnica de postura y digitación al tocar el instrumento, el 42.9% interpreta los sonidos, notas y símbolos musicales con su instrumento, y el 57.1% ejecuta con la digitación básica, trabajando en la agilidad, destreza, fuerza e igualdad. Además, el 57.1% utiliza ejercicios preparatorios como calentamiento para interpretar piezas musicales en su instrumento.

¿Cuáles consideras que son las principales fortalezas de la Escuela Juvenil de Música? Selecciona las 2 respuestas principales.

28 respuestas

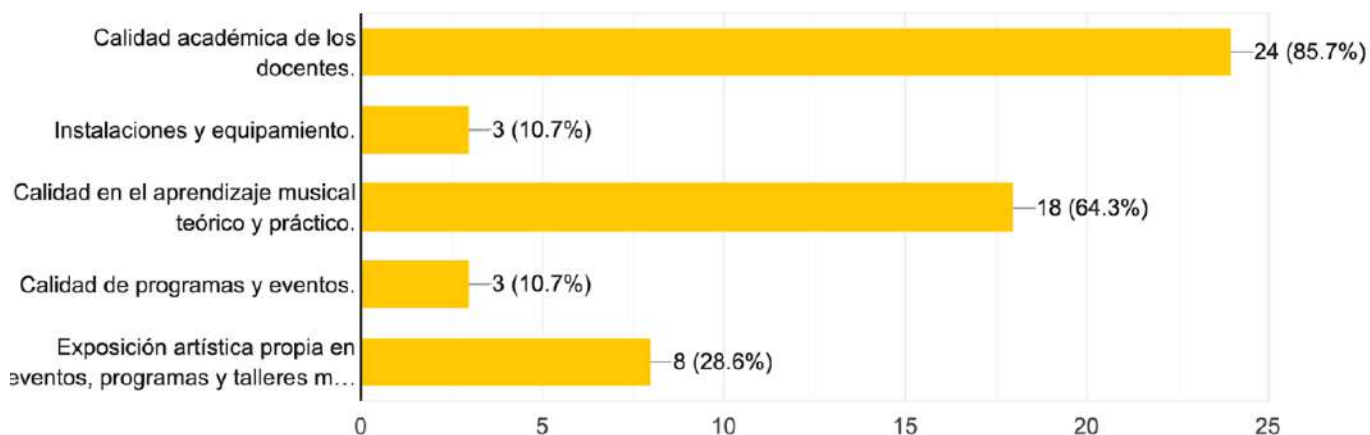


Figura 21 Percepción sobre fortalezas de la Escuela Juvenil de Música

De los estudiantes encuestados que forman parte de la Escuela Juvenil de Música, el 85.7% considera que la calidad académica de los docentes es una de las principales fortalezas de la institución, el 10.7% valora las instalaciones y el equipamiento, el 64.3% destaca la calidad del aprendizaje musical teórico y práctico, el 10.7% resalta la calidad de los programas y eventos, y el 28.6% valora la oportunidad de participar en exposiciones artísticas propias en eventos, programas y talleres con maestros.

En una escala de 0 a 10. En tu criterio ¿Se está cumpliendo la misión de la Escuela Juvenil de Musica? "Promover el estudio de la música a través ... estudiante logre un nivel musical de excelencia"

28 respuestas

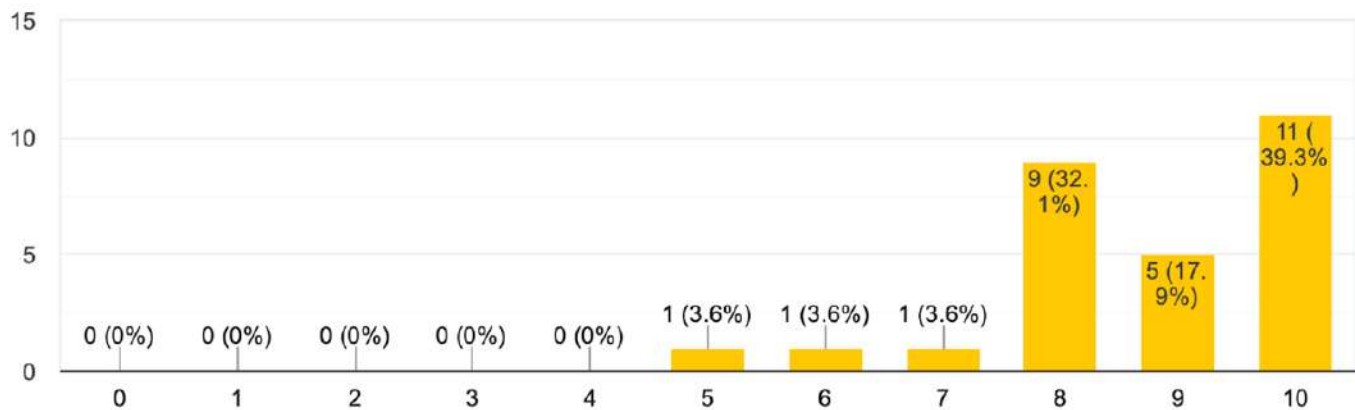


Figura 22 Percepción de los participantes sobre el cumplimiento de la misión de la Escuela Juvenil de Música

Según los estudiantes encuestados y basados en una escala del 0 al 10, el 3.6% asignó el número 5, considerando que la misión de la Escuela Juvenil de Música, que busca promover el estudio de la música a través de instrumentos orquestales desde edades tempranas hasta juveniles, se está cumpliendo. Un 3.6% le dio el número 6, otro 3.6% el número 7, y un 3.6% el número 8, también considerando que la misión se está cumpliendo. Además, el 17.9% otorgó el número 9 y el 39.3% el número 10, indicando que consideran que la misión de la escuela se está cumpliendo adecuadamente.

¿Qué mejorarías de la Escuela Juvenil de música?

Aquí puedes dejar tu opinión, ideas, sugerencias o retroalimentación de la escuela, profesionales y programas.

las siguientes son opiniones de los alumnos encuestados:

- Nuevas agrupaciones como orquesta, banda de diferentes niveles y estilos, y música de cámara
- La verdad me parece que la escuela no necesita ninguna mejora ya que tiene una buena metodología.
- Lo que mejoraría sería tener un apoyo en adquisición de instrumentos propios de la institución que puedan ser utilizados por estudiantes que por razones complejas no puedan tener un instrumento propio pero si el interés de aprender.
- En mi opinión la EJM debería contar con instrumentos musicales para aquellas personas que no cuenten con uno. Ya sea por escasos recursos o principiantes.
- El orden de tener a los estudiantes en el salón, más enseñanzas con respecto a teoría o técnicas generales, que el que está al mando dirija y no tenga tanta charla, control de demasiados estudiantes
- Algún tipo de transporte recurrente, hacia la escuela y de la escuela a Albrook. Las instalaciones nuevas representan un incentivo para la juventud ya que presenta una gran capacidad para absorber y realizar los sueños de nuestra juventud a través de la música.
- felicidades por la labor realizada todos estos años.
- Están mejorando en espacio físico, antes estábamos en otro lugar con algunas deficiencias pero era más céntrico ahora está algo lejos
- Para mí gusto está muy bien.

¿Eres parte de otra institución musical diferente a la Escuela Juvenil de Música? Selecciona varias opciones si requieres.

134 respuestas

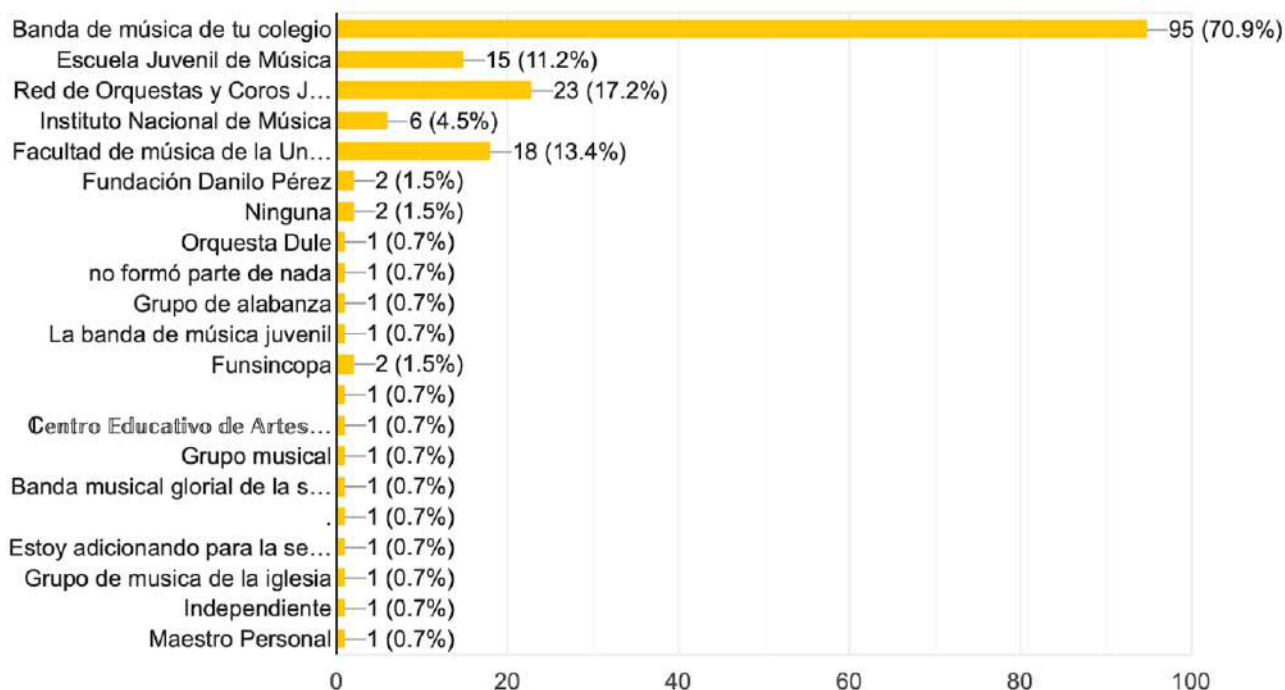


Figura 23 Otras instituciones a las que asisten los participantes

De los estudiantes que participaron en el campamento, el 70.9% forma parte de la banda de música de su colegio, el 11.2% está en la Escuela Juvenil de Música, y el 17.2% participa en la Red de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Panamá. Además, el 4.5% forma parte del Instituto Nacional de Música, el 13.4% de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá, y el 1.5% en la Fundación Danilo Pérez. Un 1.5% no participa en ninguna otra agrupación, mientras que el 0.7% pertenece a la Orquesta Dule, al Grupo de Alabanza, a la banda de música juvenil, a Funsincopa, al Centro de Artes Diversificadas, a un grupo musical, a la Banda Musical Gloria de la Sokka Gakkai de Panamá, está audicionando para la Senafront, participa en el grupo de música de la iglesia, es independiente o tiene un maestro personal.

En una escala de 0 a 10, ¿Qué tan probable es que recomiendes el campamento EJM a un amigo o familiar?

134 respuestas

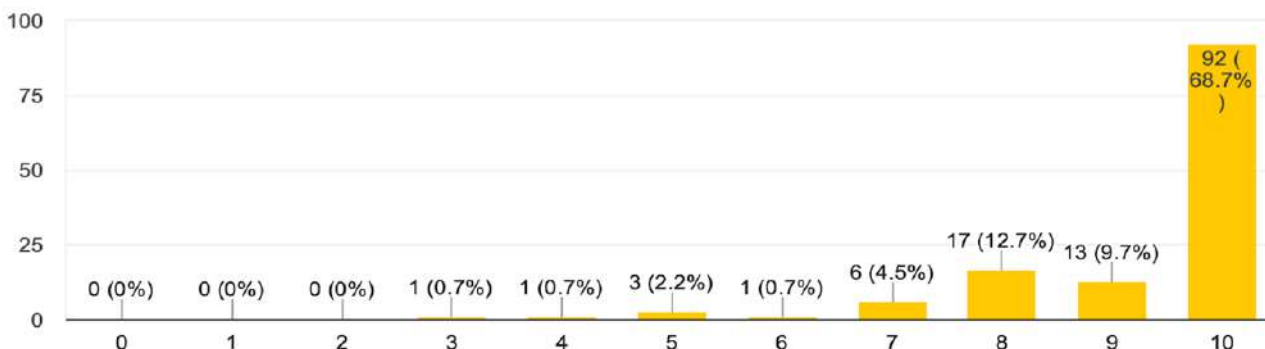


Figura 24 Percepción de los participantes sobre recomendar la Escuela Juvenil de Música

De los estudiantes que participaron de la encuesta el 68.7% en un 10mo lugar recomendarían la Escuela Juvenil de Música, el 9.75 en un 9no lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, 12.7% en un 8vo lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, el 4.5% en un 7mo lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, el 0.7% en 6to lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, el 2.2% en 5to lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, el 0.7% en 4to lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música, el 0.7% en 3er lugar recomendaría la Escuela Juvenil de Música.

En una escala de 0 a 10, ¿Cuál es tu percepción general y actual de la Escuela Juvenil de Música?

134 respuestas

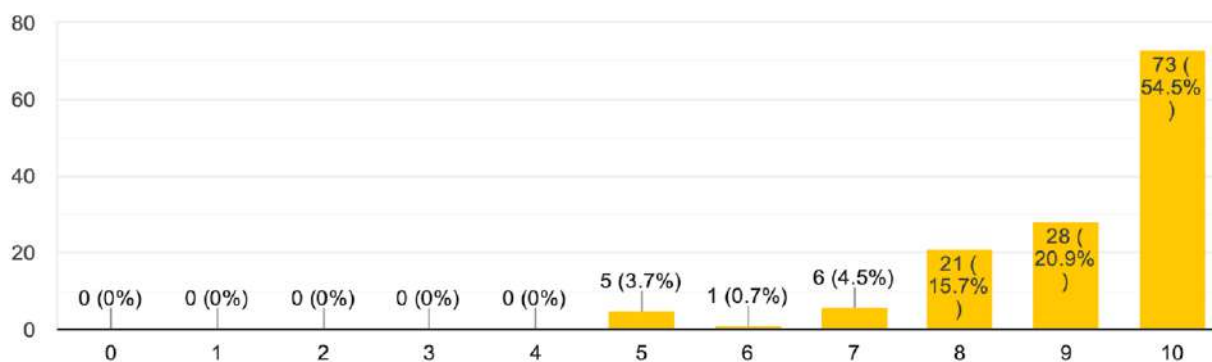


Figura 25 Percepción general y actual de los participantes sobre la Escuela Juvenil de Música

De los estudiantes encuestados el 54.5% se encuentra totalmente satisfecho con la Escuela Juvenil de Música, el 20.92% en el 9no lugar se encuentra satisfecho con la Escuela Juvenil de Música, el 15.7% en el 8vo lugar se encuentra totalmente satisfecho con la Escuela Juvenil de Música, el 4.5% se encuentra satisfecho con la Escuela Juvenil de Música, el 3.7% se encuentra neutral con la Escuela Juvenil de Música.

Se le consultó a los estudiantes su opinión sobre la Escuela Juvenil de Música.

¿Cuál es tu principal motivación para NO pertenecer a la Escuela Juvenil de Música?

- No puedo dedicarme al 100% ya que estoy culminar mi carrera universitaria
- No la conozco, así que no tengo nada negativo. Pero se debería hacer más publicidades, se oye genial su oferta.
- Me gustaría participar en muchas agrupaciones musicales y esta se ve interesante pero por ahora no tengo el tiempo.
- La universidad
- No disponer de tiempo en la semana por la universidad
- Ya pertenezco a otras instituciones
- Falta de compromiso de parte de los profesores con el estudiante, hablando desde mi experiencia personal. No pude avanzar en mi instrumento hasta que salí de la EJM
- Estoy con otros compromisos por lo cual no podría dedicarle el tiempo necesario.
- Ya pertenezco a otra escuela de música
- Estoy por culminar el Ciclo Medio de Trombón y también estoy en proceso de tesis

Actividades realizadas por la Escuela Juvenil en el año 2024



Anexo 1 Campamento de Música de la Esc. Juvenil de Música



Anexo 2 Clase maestra de improvisación



Anexo 3 Clase maestra de Dirección Orquestal



Anexo 4 Primer Festival de Música de Cámara

**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
PLAN JUVENIL**

**ORQUESTA DE CAMARA JUVENIL DIRIGIDA
POR EL PROFESOR ADRIANO VASQUEZ**

NOMBRE	INST.	ESCUELA	AÑO
-Austín Enrique D.	Violín	San Agustín	V Grado
-Borrero Félix G.	Violín	Fermín Naudeau	1 Año
-Gianareas Pedro B.	Violín	La Salle	V Grado
-Castro Yenibeth	Violín	Ntra. Sra. de Bethem	1 Año
-Hsieh Yao Chung	Violín	La Salle	IV Grado
-Latorraca Gina	Violín	Las Esclavas	VI Grado
-Latorraca Jerika	Violín	Las Esclavas	IV Grado
-Latorraca Yolanda	Violín	Las Esclavas	III Grado
-Miranda Bresta	Violín	Santa Familia	VI Grado
-Núñez Ariadna	Violín	Rep. de Chile	V Grado
-Núñez Graciela	Violín	Rep. de Chile	III Grado
-Pérez Virginia	Violín	Ntra. Sra. de Lourdes	VI Grado
-Sánchez Renzo	Violín	Inst. Justo Arosemena	I Año
-Vásquez Iván	Violín	José A. Arango	VI Grado
-Vergara Jorge	Violín	Rep. de Chile	IV Grado
-Gianareas Jorge D.	Viola	La Salle	VI Grado
-Guevara Moisés	Viola	San Vicente	VI Grado
-Milord Rolando	Viola	La Salle	II Año
-Ariasgado María Cecilia	Violoncello Ricardo Miró		IV Grado
-Carrasquilla Ilka	Contrabajo Inst. Panamericano		IV Año
-Martín Carlos Raúl	Contrabajo Ernesto T. Lefevre		VI Grado
-Castillo Heriberto	Flauta	Fermín Naudeau	IV Año
-Carrasquilla Indira	Clarinete	Inst. Panamericano	II Año
-Castillo Ricardo	Clarinete	Fermín Naudeau	III Año
-Collado Luis Alberto	Clarinete	Inst. Justo Arosemena	III Año
-Martín Coloma	Oboe	Remón Cantera	IV Año

Anexo 5 Miembros de la Orquesta de Cámara Juvenil



PERSONAL DE LA ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL

DIRECTOR TITULAR: Eduardo Charpentier De Castro

DIRECTORES ASISTENTES: Jorge Ledezma Bradley
Néstor J. Castillo Restrepo

CONCIERTO
Carmen Cedeño

VIOLINES PRIMEROS

Manuel Aliaga
Eric Apolayo
Horacio Bustamante
Virgilio Carvajal
José Cedeño
Argelis Law
Adriano Vásquez
Gerardo Velarde

VIOLINES SEGUNDOS

Jorge Vergara
Abelardo Biendicho
Alberto Magh
Roberto Pérez
Ruby Pierr
Chien Chung Hsieh
Ariadna Núñez

VIOLAS

Gilberto Pérez
Federico Carcheri
Hernán Dávila
David De León
José L. Delgado
Eduardo Maturana
Victor Schelegel

VIOLONCELOS

Gustavo Arce
Martín Ferreira

Sixto Navarro T.
Juan Alvarez

CONTRABAJOS
Claudio M. Pinillos
Félix Alemán
José Medina

FLAUTAS

Eliécer Urriola
Rommel Charpentier
Efraín Jaimes

OBOES

Efraín Castro
Juan Castillo

CLARINETES

Alberto Charpentier
José Digerónimo

FAGOTES

José Olivares
José Ambulo

TROMPETAS

José L. Cajar
Marcos Aguilera
Alejandro Castillo

TROMPAS

Edward Carwithen
Nicolás Cocchiararo
Nicolás Montero
Guillermo Castillo
Robin Cahill

TROMBONES

Catalino Beitía
Santiago Aguilar
Ramón A. Poveda

TUBA

Juan J. Escobar

TIMBALES

Gilberto Della Cella

PERCUSION

Fermín F. Castañedas
Enrique Della Cella
Ismail Sermah
Andrés Villarreal

PIANO

Américo Rengifo

ADMINISTRACION

Gilma Solano Secretaria
José D. Olmos
Bibliotecario Copista
Gilberto Ruiz
Oficinista.

Anexo 6 Plantilla de Miembros de la Orquesta Sinfónica Nacional donde podemos ver miembros de la Escuela juvenil siendo parte de la Orquesta Sinfónica Nacional.